

n.º 10

DECLAMACION
PANEGIRICA.
EN EL DICHOSO NACI-
MIENTO DEL SERENISIMO
Principe D. FELIPE el PROSPERO
nuestro Señor.

SERMON QUE PREDICO
EL D. D. FRANCISCO XARQUE,
Dean, y Vicario General,

EN LA PVBLICA DEMOSTRACION DE ALEGRIA,
que hizieron el Ilustrissimo Obispo, Cabildo, Ciudad, y Co-
munidad de SANTA MARIA de Albarrazin
en 13. de Enero de 1658.

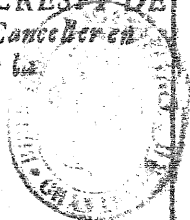
A L

ILVSTRISIMO SEÑOR D. CHRISTOVAL CRESPI DE
Valdaura, del Consejo de su Magestad, y su Vice-Canciller en
la Corona de Aragon, Clauro Mayor de la
Orden de Montesa.



CON LICENCIA:

En Zaragoza, por Miguel de Luna, Impresor de la Ciudad, y del Hospi-
tal Real, y General de nuestra Señora de Gracia.



AMERICAN

MEMORANDUM FOR THE DIRECTOR

OFFICE OF THE DIRECTOR

Special Agent in Charge

CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL

The following information was obtained from a confidential source who has provided reliable information in the past.

C E N S U R A

DEL PADRE IOSEF DE
Arguillar, de la Compañia
de I E S V S.

POr orden, y comision del mui Ilustre señor Don Geronimo Sala, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça, y Vicario General por el Excelentissimo señor Don Frai Iuan Cebrian, Arçobispo de Çaragoça, he leído con particular consuelo mio esta *Declamacion Panegirica en el Nacimiento del Principe nuestro señor, que en su Iglesia de Albarrazin hizo su Dean el Doctor D. Francisco Xarque, Vicario General de aquel Obispado.* A mi buena suerte deuo tener tan conocido el gran caudal de su Autor, por los faouores que haze a todos los de nuestra Compañia, y por los que yo recibí en su casa mui de asiento, predicando la Quaresma de aquella Catedral. Ocasion me daua esta censura para retornar con justissimos elogios, si mi pluma fuera para ceñir en tan breues líneas los que el sugeto merece, y mi afecto pide. El mayor es su mismo Panegirico, docto, graue, eloquente; y lo que es mas de es-

zimar, tan a proposito de la Fiesta, del lugar, y
del tiempo. Con esto digo lo que del sientto,
y no lo que de su Autor, ò por no agraviar
sus prendas, ò por no dar pesadumbre a su
modestia. En este Colegio de Çaragoça 8. de
Febrero 1658.

*Josef de Arguillar, de la
Compañia de Iesvs.*

IMPRIMATUR.

D. Sal. Offic. & Vic. Gñl.

ILVSTRISIMO SENOR
 DON CHRISTOVAL CRESPI DE
 VALDAVRA, DEL CONSEJO DE SV
 Magestad, y su Vice-Cancellor en la Corona
 de Aragon, Clauero Mayor de la
 Orden de Montesa.

Ilustrisimo Señor.



I menos venturosas las altas sierras, por terro-
 ro de los rayos que abortan las nubes en Verano,
 y por primeras en experimentar los rigores
 del erizado en invierno; tambien lo son en gozar
 los hermosos rayos del Sol que naze, y a esa luz en todo
 tiempo felizes. Pues quando las llanas campiñas, los fecū-
 dos valles, las fertiles riberas arrastran funebres baye-
 tas, y pardas sombras de la triste noche; y à las cumbres
 de aquellas visten librea de alegres luzes, y se coronan de
 apacibles resplandores, en este priuilegio, blanco de la em-
 bidia, sien aquella jenuidumbre, objeto de la compasson.
 En sus eras jacen tacias, y recoletas las flores de los jar-
 dines, en sus nidos silenciarias, melancolicas, y arrecidas
 de frio las auccillas del prado, quando yà los sublimes cer-
 ros se alfonbran de hermosura, y sus rusticos-pajarillos
 en concertadas capillas, alegran los aires, y con dulzes re-
 quiebros, y pases de ganganta dan la bienvenida al Sol, y
 los buanos dias al mundo. Apenas les nació el juyro à los Ca-
 tolises Reyes para consuelo, y gloria vniversal de toda su

Monarquía, quando esta nuestra Serranía de Albarra-
zin, como mas vezina al Cielo entre todas las de España,
a quienes por quatro costados tributa caudal, los rios, co-
menço a sentir gozosa los beneficios de su nacimiento. A
pocos y suaves impulsos de su inata lealtad a sus Sereni-
simos Reyes, prorumpió en las prontas demostraciones, q̄
a su pobre caudal fueron posibles; remitiendo para mejor
fazon otras mas ruidosas, y lucidas. En estas cederà sin
duda, como en el poder a las demas Ciudades, y Comuni-
dades deste Reino: en fineza de cordialísimos afectos, que
es de lo que mas se pagan ambas Magestades, Divina, y
Humana, presume de mui adelantada, sino de primera.
Fue la Sierra Palestina en los gozos del nacimiento del
gran Bautista: En el del Hijo de Dios ganó la minima Be-
len el prez a la Imperial Corte, y a otras Ciudades ricas,
y populosas del Hebreo Imperio. Allí entonaron la prime-
ra gloria Angelicas voces, acompañandolas con bien tem-
plados, y asordes instrumentos. Verdad es, que como Al-
dea pobre de gente, y caudal, no buuo otros personages, que
zagales humildes, para festejar al niño Dios. El vasalla-
ge que prestaron, fue una alborada sonora cõ musica pas-
toril de adufes, y sonajas, y con voces rancas de la hume-
dad de la noche. Las parias que a su Rei rindieron, tier-
nos corderillos, y enternecidos coraçones, con estos postra-
ron a sus pies enteros mundos. En nombre de sus tres par-
tes principales llegaron despues a hazer su plecto omena-
ge los Reyes cargados de oro, incienso, y mirra. Pero por
mucha priesa que se dieron en sus velocísimos Drome-
darios, baltaron ya, que en agasajar, y cortejar al nuevo
Principe, les auian ganado por la mano, y por los pies con
mejor estrella los Serranos, y Pastores de Belen, que se in-
terpresa Casa de Pan. Este, y lana para abrigar al niño,
es toda la sustancia, y riqueza de nuestra tierra. Aunque
esto lo haze semejante a la dichosa Belen; mucho mas la
felicidad de auer sido mui de las primeras en celebrar es

publicas, y festiuos alborozos la salida de su Sol, y nacimiento de su Serenissimo Principe. Con dulces ecos resonó por todas sus cabañas aqazlla vez, q̄ pareció venida del Cielo: Ecce Euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo; quia natus est vobis Saluator. A este dulzissimo reclamo se conuocaron luego los Pastores. El Ilustriſſimo S. Don Geronimo Salas- Malo de Esplugas con su Diocesi. El Dean con su vni Ilustre, y Reuerendo Cab. ldo. La Ciudad con su Iusticia, y Iurados. La Comunidad con su Procurador y Regidores; y juntos en la Cathedral, emulando los Cantares de su Capilla de los Angeles, cantaron en vez de Gloria, vn Te Deum laudamus, en accion de gracias de tan gran beneficio. La primera que acudió a dar los parabienes de su Beatissima a sus nobilissimos Padres, fue Santa M A R I A. Exurgens M A R I A abiit in montana cum festinatione. Diose prisa, salió de su paso ordinario, porque nadie se le adelantase en tan justo obsequio, y reseña de amor. Claro está, que siendo M A R I A el primer apellido de nuestra Reina, y Señora, no auia de ser la postrera en los placemes de su feliz alumbramiento, vna Ciudad, a quiẽ la antigua deuocion de sus Dueños, y Moradores bautizó con nombre de Santa M A R I A de Albarrazin. Por este titulo, y por auer nacido su Alteza, singularmente asistido en el Parto de aquesta Soberana Señora, podemos esperar ha de ser gratia a la Reina Maria la fiesta que hizo Santa M A R I A de Albarrazin. No pretendo descriuir aqui todas las circunstancias de su soledad; el asunto de mi pluma solo es dar a la estampa la del Sermon, que para que fuese igual a las demas, se encomendó a Don Francisco Xar, que por merced de su Magestad, que Dios guarde, Dean meritiſſimo de nuestra Iglesia, y Vicario General deste Obispado, de cuyas prendas no hablo, así por ser tan conocidas, como por que harío la publica esta Panegirica Declamacion. Sus asuntos fueron tan aplaudidos, que todas las Cabeças de la Fiesta

Luc. 2.

Luc. 1.

juzgaron deuia darse a la impresion Y auendome comen-
sido este cuidado, entendi que el gusto de todos era, se de-
dica'e a V. Ilustrissima, y que no disgustaria dello su Au-
tor, que tan reconocido viue a las honras que V. Ilustrifi-
ma le haze. Y todos esperamos, que si estos, que el que los
escriuiò llama borriones, y yo rasgos de bien emplaa a plu-
ma, llegaren a merecer el agrado de los ojos, y aprobacion
de su juizio a censura de V. Ilustrissima, podran llegar
por su mano a los Reales pies de sus Magestades. A cuyo
Principe Heredero

Dent utinam Superi Pythas contingere metas;
Dent quoque, & Euboici transcendere pulue-
ris Annos.

Y que en esa felicidad lo vea V. Ilustrissima, cuya vida
guarde Dios para bien de estos Reinos. Albarrazin Enero
20. de 1658.

Besa la mano de V. Ilustrissima

Su menor Capellan,

El Doctor Iuan Cauero de Marcilla,
Canonigo Penitenciario de Albar-
razin.

S E R M O N
 PANEGIRICO EN EL
 NACIMIENTO DEL
 PRINCIPE NUESTRO
 SEÑOR.

T H E M A.

Visitavit autem Dominus Saram, sicut promiserat; & implevit quae loquutus est: concepitque, & peperit Filium. Dixitque Sara: risum fecit mihi Deus; quicumque audieris corridebit mihi. Genes. 21.

S. I.

INTRODUCCION AL DISCURSO.



NUESTRE muchas, y hermosas luzes de felicidad, entre varios halagos, y lisonjas de risueña fortuna, se hallaua embuelta en densas tinieblas de tristeza; por falta de sucesor, la Casa Ilustissima del Santo Patriarca Abraham. Ac-

cidete terrible para vna Familia Noble, y mas si Real, si Augusta, si Señora soberana no ya de vno, sino de dos mundos; si por Austriaca, y Carolica, estriuo de bronce a la Iglesia, apoyo de diamante a la Pè. La que mas sentia la pesadumbre de esta dolencia, era la venerable

Sara, con descredito, y desconfuelo de esteril, seo lunar en las Matronas de su Pueblo, porque cerraua la puerta a la esperança de su mayor gloria. No auiedo bastado para la cura remedios humanos, quando ya ai parecer mas desafaciada, hizo recurso a los Diuinos. Visitola misericordioso el Medico del Cielo; y la visita fue, darle vn Principe, que con su nacimiento pafó en huída la triste noche, é introdujo en todo su enferio vn clarifimo dia. *Visitauit autem Dominus Saram.*

Otros Jeen: *Recordatus est.* Aunq en Dios no cabe olvidado, pudo parecer auerse olvidado de aquellos dos nobilifimos consortes, los mas suyos, por pios, por leales, por mas zelosos de su culto, y seruicio, que tenia el mundo. El tiempo dió a entender, no fue falta de memoria, sino sobra de voluntad, para que fuese mas milagroso el alumbramiento, mas crecido el beneficio, el parto mas de la gracia, que de la naturaleza, có poco refabio de humano, y mucho punto de misterioso, y diuino. Así lo sinió el Abad Ruperto. Porro hac

Ruperto

visitatio Dei est larga gratia eius donatio. Esta visita no fue de cumplimiento, como las haze el mundo, sino vna gracia grande, vn incomparable fauor, que recibió Sara de la liberalissima mano de Dios. Y esa grandeza declaró el Cardenal Cayetano. *Vnumque opus intellegitur; visitationis interna, donando ei vna generatiuum; & facti externi donando ei Filium.* De vna le hizo Dios a Sara dos visitas, y dos grandiosas mercedes. La primera fue interi, alentando los desmayos de su jubilada ancianidad, y fecundandole las esteriles entraña; la segunda visible, y eterna: con el parto de vn Hijo, lumbré de sus ojos, báculo de su vejez, heredero de su hazienda, promotor seguro de su posteridad. Fauores deste jaez, visitas se llaman en lenguaje de Escritura. Siua de vnica, y real prueba el Cantico del cisne Zacarias, Profeta de dos prodigiosos nacimientos. *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit. & fecit redemptionem plebi suae.* Bendito, y alabado sea el Señor Dios de Israel, porque visitó a su pue-

Caictano.

Luc. 1.

blo,

blo, y lo sacò de vn cautiverio triste. Esta es la loa; y haze grata consonancia el fin con el principio. *Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visitavit nos oriens ex alto. Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* Por las entrañas de la misericordia de nuestro Dios, con que nos visitò naciendo como Sol de lo alto. Para alumbrar a los que estan de asiento en tinieblas, y sombras de la muerte, y dirigir nuestros pies por el camino de la paz. O plegue al Cielo, que esta se configa al paso que se desea!

Oramus pacem, pacem te poscimus omnes.

En poca tabla, Fieles, dibujè con pinceles toscos, aunque con vivos colores de vno, y otro Testamento el sugeto de la Fiesta, que oy celebramos; la visita, que hizo la gran Misericordia de Dios a la Catolica Monarquia, que con la perdida de su Principe Don Baltasar Carlos jacia en vna escura noche de tristeza, y sentimiento. Casi a vn mismo tiempo viò su nacimiento, y llorò su ocafo; y parece se

dijo de su Alteza en profecia.

Hunc tantum terris ostendent facta; nec vitra Esse sinent.

Pero si fue alarde riguroso de su justicia escondernos aquel saliente Sol, en castigo de nuestras culpas, y dexarnos a buenas, ò malas noches; no es menor reseña de su gran misericordia, hazer que raye otro Sol por nuestro Orizòte. *Post nubila clarior;* mas claro, y agradable despues de los nublados de aquella tempestad. *Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visitavit nos oriens ex alto.* La visita ha sido miu de lo alto, y de Medico amiaete, y piadoso, dando a las Mages tades de los Catolicos Reyes vn Hijo, que ha de participar de bella gracia la gloria del titulo, que al de Dios concediò el Evangelico Profeta. *Princeps pacis.* Principe de la paz, que con solo su nacimiento ha de restituirla a estos Reinos, y establecerla entre las dos maximas Coronas del Christianismo. Vn Heredero de su valor, de su Fè, de su piedad, de su zelo del bien comun, y exaltaciò de la Romana Iglesia, Sucesor de su dilatada Monar-

142.2.

quia, Luz de su Nobilísima, Real, é Imperial Sāgre, Luf-tre de sus heroicas proezas, esmalte de sus gloriosos bla-sones, esclarecida emulacion de todas sus virtudes.

Este es oy el jubilo vni- uersal de dos Orbes; que si el Sol material a solo vno ale- gra, quando raya por su Oriē- te, nuestro Sol quando por el vno nace, prodigiosamen- te alumbra a los dos. Este es el regozijo, y aclamacion de las Españas, el aplauso de to- das las Naciones, que viven a deuocion de la Augustísi- ma Casa de Austria, el albo- rozo de nuestra Corona, la alegría de Pasqua de nuestro Reino, el festejo desta Ciu- dad de Santa Maria de Al- barrazin, de toda su Comu- nidad, y Tierra; este finalmē- te mi vnico, y graue cuida- do, a vista de lo grande de mi empeño, y de lo pobre de mi caudal.

No con menos viuieza, y propiedad nos representa nuestra dicha la de aquella venturosa muger del Euan- gelio, que auiendo perdido la joya rica, ó moneda de subido valor, despues de auer esfudriñado con candelillas, y ojos de linco todos los rincones de su casa. *cum*

inuenit, al mismo punto q̄ la halla; *conuocat amicas, & vicinas dicens; congratulamini mihi, quia inueni drachmā, quam perdidit. am.* Luego ha- ze sabidoras de su buena suerte a las amigas, y vezi- nas; y les pide repetidos pa- rabienes, de que cesaron sus penas, fenecieron sus cuida- dos con la inuencion de su joya perdida. Diez monedas tenia esta Señora, y vna se le perdió. Lo que dió pie al gran Gregorio para enten- der en la Marrona solícita al Padre comun, y vniuersal Se- ñor de Angeles, y hombres. De las nueue Gerarquias al- gunos perecieron; pero en todas quedaron formados esquadrones de Angeles lea- les. La dezima, que fue el li- nage humano, toda se perdió por el pecado de Adā. *Omnes in Adam peccauerunt*, menos Maria, que como Madre de Dios, hizo Coro a parte con su Hijo. Comparanse a las monedas, porque así como estas Henan impresa la ima- gen del Rei, así en los Ange- les, y en los hombres lo que mas luce, y te estíma, es la estampa de la Diuinidad. *Drachma denarius est. sive ke- galis nummus Hispanus.* dize el docto Barradas. *Dragma*

Luc. 15.

P. Bar-
radas.

es vn Real Español, y este fue el que se perdió por muerte del Principe Don Baltazar Carlos, Real en la sangre, Español en el nacimiento. No voi por al, que mas a mi proposito es la inteligencia de Nicolao de Lyra. *Mulier, idest ecclesia, quasi mater drachmam requirit.* Perdersele la Real moneda a la muger, no es otra cosa, que morirsele a vna Reina Madre vn Hijo, a vna Monarquia vn Principe, vnico Heredero. Quien puede estrañar las diligencias que esta ha hecho para cobrarlo? San Cirilo dio mas alma a esta esposicion. *Filius in vna drachma intelligebatur.* Lo mismo es la dragma, que el Hijo. A quien perdió aquella, quedauale para su consuelo nueue; a quien este, ningun varon. Todo lo abraçò la Interlineal. *Drachma est nummus certa quantitatis habens imaginem Regis.* Dragma es vna moneda de cierto valor, que lleua impresa la imagen del Rei. Y que imagen mas viua, y natural de su gran Padre el Rei Felipe Quarto, que el Serenissimo Principe D. Carlos? No se si se puede decir sin agrauio suyo, que se perdió en la muerte, el que tro-

cò la vida temporal por la eterna, y de Principe del mudo, sibió a ser Rei coronado de gloria en el Cielo. Digamos pues, que la perdida fue nuestra, en la qual, como en eclipse, ò puesta de Sol, quedó a escuras la Casa Real, vistiose de luto la Corte; arrastraron los Reyes funebres bayetas, lloraron las Prouincias, erigieron capelardentes las Ciudades; y la piedad y cariño de los vasallos ardicentes piras. Aquí al aire de suspiros tiernos se encendieron antorchas de feruorosas oraciones. Cò esta luz buscò la cuerda Marrona su dragma, ò joya perdida; y la Reina nuestra Senora nuevo Sucesor a sus grandes Estados. No se consoló con que viniese de allende. Que nunca las abejas trabajan tan gustosas en llenar su colmena de dulces panales, quando obedientes a vn Rei aduenedizo, v estrangero, como quando gobernadas por vn Principe, y Señor natural. No desèò su Magestad, q a sus bramidos de generosa leona refucitase de milagro el Principe difunto, por la razon que tuvo el Rei Dauid para no desear la resurreccion de su intimo amigo

Lyra.

S. Ciril.

Interli.

I. Reg.
19.

el Principe Ionatas, como la de su querido Absalon. Sabida la defastrada muerte deste, enterneciò con sus llantos los Cielos. *Fili mi Absalon, Absalon Fili mi. Quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Deseò morir por reuocarlo a la vida. *Nunquid hoc dixit de Ionata amico suo?* Pregunta es de Sã Aelredo. Por ventura dijo lo mismo en la muerte del Principe Ionatas, que pasó desta vida con tantas prendas de su saluacion? No se lo permitieron las leyes de la amistad, que auian profesado, ni su piedad, ni su fe. *At ille translatus in requiem non erat ulterius in hanc miseriam reuocandus.* Quando estuuiera en su mano, fuera crueldad boluer a las miserias del destierro, al que yã en el seno de Abraham esperaua seguras las glorias, y delicias de su patria, y bienauenturança sempiterna.

Yã que la Augustissima Mariana no trata de resucitar al Hijo del gran Leon de las Españas; pero con los gemidos que dà por Santuarios, y Templos, sentida de verlo sin Heredero Varon, alcança de Dios se forme en su Nobilissima Matriz otro Princi-

pe Leon, que yã que no bore las memorias, còsuele los cariños del primero. Este fue el mayor aliuio, que la clemencia del Criador proueyò a la primera Reina del vniuerso en la muerte de su querido Hijo Abel. Lleuòla con paciencia, y premiòsela Dios con otro tal, que en la belleza, en el agrado, en la santidad de su vida, y modestia de sus costumbres, pareciò, ò el mismo Abel resucitado, ò segundo Abel nacido de nuevo. Y así dijo consolada, y agradecida. *Posuit mihi Dominus semen aliud pro Abel; vocauitque nomen eius Seth.* Sea mi Dios para siempre bendito; a coros le alaben las Estrellas, y los Angeles lo glorifiquen por la misericordia grande que ha vsado conmigo. Diome vn Hijo, q̄ al paso que me haze acordar de Abel, me obliga a olvidarlo. Traemelo a la memoria con la semejança, y con ella misma mitiga mi dolor. Y para que yo no me equivoque, y piense que trato cò el difunto, mudemosle el nombre, que en solo èl serà diferente. Llamese Seth, que segun Ruperto, quiere dezir, *Resurrectio*, Resurreccion. En sentencia de San Geronimo,

Gene. 4.

Rupert.
S. Hieronym.

Theſis Tema para varios discursos, que se podrán hazer en alabanza de sus virtudes. En opinion de otros vale tanto como, *Ornamentum*, Ornamento. y gloria de su casa, honor de su Padre, gala preciosissima de la Madre, que tan lindo lo parió.

Robóle la muerte en su florida edad a la esclarecida Reina Doña Isabel de Borbon, honra de las Francesas Lises, aquel bellissimo Principe, tan adelantado en prédas, que pareció auer agotado en su formacion, y aliño, la naturaleza todos sus primores. No pudo hazer la Madre sentimiento de no ver a su Hijo en la Corona, por auerle precedido a la celestial. Cargó todo el peso del dolor sobre los gigantes ombros del Rei su Padre. No se glorie el Atlante de que sustenta sobre los suyos el Cielo; que vna gloria es facil de sustentar. La gala del valor, es no rendirse a vna pena tápetada, que pudo abrumar a toda vna Monarquia. Bien se diriamos dezir del Hijo Principe, y de la Reina Madre, con el Gran Gerónimo.

Quis parcurientem Kasam, & pappillatum corymbum, aut equam in calathum fundatur or

bis, & rosa rubentium foliorum ambulatione pandatur, immaturè demessuit? No me querellaré yo a lo gentil de la Parca cruel, ni de sus rigidos azeiros; porque no fue ella, sino la mano de Dios la que trasladó aquella hermosissima Rosa, y aquel encarnado clavel a su celestial Paraiso, sin dejarles desplegar con vistosa ostentacion en los jardines del mundo la purpura imperial de sus ojas. Dios lo hizo, y eso basta para que cesen querellas, y se conviertan en acciones de gracias. Pues el que con vna mano abrió la llaga, con otra aplicó la medicina. A 28. de Noviembre, dia digno de ser rubricado de oro, y azul, le nació al Católico Monarca de la Augustissima Reina Mariana segundo Principe, a quien sobre el nombre Paterno de Felipe, y sobrenombre de Próspero, y otros que la deuocion puso a su Alteza en el Bautismo, podemos llamar, como a Seth. *Resurrectio*. Resurreccion. No solamente por auer renacido el primer Abel, sino también por auer resucitado en gloria con su dichoso Nacimiento toda la Monarquia, restituyendole el Aleluya, como

S. Hieronymus.

en fiesta de Resurreccion, y Pascua de Flores. Llamefe así mismo, *Ornamentum*. Ornamento. Pues para vna Reina Madre, no ay ornamento mayor, no ay diamante al tope, no ay perla peregrina, que así la engalane, y atañe, como vn Mayorazgo hermoso. No ay cadena de oro, que tan bien parezca con su Tufon al pecho, como vn Hijo Príncipe colgado de los suyos. Concurrieron a vna celebridad las Señoras mas Principales de Roma, Cabeça del Vniuerso, ostentando cada vna a competécia lo mas precioso de sus vestidos, y joyas. Vna mas entendida que todas entrò acompañada de sus hijos, sin otra gala de solemnidad; y admirandolo el Teatro, boluò a aquellos los ojos, y señalandoslos con el dedo, dijo. *Et hæc ornamenta mea sunt*. Estos son mi mas precioso ornamento. *Ornamentum*. Añadasele al nuevo Abel el epíteto de Thefis, ò Tema, por los muchos, que ha de dar a los Predicadores de su Real Capilla cò su zelo de defender, y propagar la Fe, y a las plumas de sus Coronas con sus proezas, conquistas, y victorias,

numerando por ellas su vida mas que por años, como el grande Alexandro.

Esta es la preciosissima gala, ò moneda de oro, q̄ perdiò la Euangelica muger; cuya inuenciò oy celebramos con fiesta semejante a la que aquella hizo. *Conuocat amicos, & vicinas dicens: congratulamini mihi*. Para eso se han congregado en este santo Templo, Prelado, Cabillo, Ciudad, y Comunidad, con tanta muchedumbre de Pueblo para rendir a Dios millones de gracias por tan singular beneficio, y a la Reina nuestra Señora otros tantos parabienes de su felicidad, que dandolos a su Magestad, los tendrà por recibidos el Gran Felipe, tan còsorte fuyo en esta, y otras dichas, como en el Reino. A mi no se por que arbitrio de eleccion, me incumbè ponderar algunos de los muchos, y grandes motiuos de regozijo que nos ofrece esta gloriosa Natiuidad de nuestro Serenissimo Principe, sobre el vniuersal, que con las memorias de la suya causa estos dias de Pasqua el Rei del Cielo. O que palabras tã del intento las de Casiodoro, en el parto de la clarifi-

Castod.
lib. i v.
var. 1.

ma Amalefuinta, Reina de los Godos! *Exultate, Gothi, pariter, ac Romani, dignum miraculum, quod omnes loquuntur.* Ecce, prestante Deo, felix Domina, quod habet eximium uterque sexus, implevit. Nam, & gloriosum, & generosum Regem nobis edidit, & latissimum Imperium animi fortitudine vindicavit. El nombre de los Godos, no ay que tocarlo, pues oriundos dellos somos los Españoles. *Exultate Gothi* Menos el de los Romanos; pues con él entendiò a todos los Pueblos de la Italia, que dieron a los Reyes Godos la obediencia; y dentro della bien se sabe los Estados, y Reinos que posee el Catolico Monarca: A todas estas naciones de Europeos, y a otras muchas esparcidas por ambos Orbes podemos hazer el mismo Inuitatorio. *Exultate*, que falta de placer, que se vistan de fiesta; y coronen de alegria: Que celebren con festivas aclamaciones, *dignum miraculum, quod omnes loquuntur.* vn nuevo milagro, que sobre otros infinitos ha hecho en nuestros dias Dios en fauor de la mas Catolica Monarquia, y con su bozina va publicando la fama por mar, y

per tierra. *Ecce prestante Deo.* Obra ha sido muy propria de la mano Omnipotente de Dios, y esrazón, reconocamos a su Magestad por principal hazedor deste prodigio. *Felix Domina, quod habet eximium uterque sexus, implevit.* Aqui bien podemos trocar, si no la Dignidad de Reina, el nombre de Amalefuinta en el de la Augustissima Mariana. Esta gran Señora, esta Matrona por excelencia fuerte, y varonil, *procal, & de ultimis finibus pretium eius.* Venida de los vltimos fines de Germania a poseer los terminos vltimos de la tierra: *Dabo tibi gentes hereditatem eternam; & possessionem tuam terminos terre.* Esta Esposa dignissima del Gran Felipe: *Confidit in eam cor viri sui,* de quien esperó su Esposo, que le auia de dar Sacesor en su Monarquia; y no le enganaron sus esperanças. Esta pues, mas que muger, gloria de su Nacion, y Redentora de la nuestra, ha honrado ambos sexos en las mas estimables prerogatiuas de los dos. *Quod habet eximium uterque sexus implevit.* Primeramente haziendo el personage de Muger, *gloriosum, & generosum Regem*

Prou. 31.

Psal. 2.

nobis edidit: nos parió vn
 Principe glorioso, y generoso,
 que a su tiempo suceda
 Rei en el Imperio de su Gran
 Padre. Lo segundo, con el
 valor de su animo varonil.
 Haziendo mui del hombre,
*latissimum Imperiũ . nimi fortitudi-
 ne vindicauit*, ha librado
 esta nuestra Monarquia,
 dilatadissima por todas las
 quatro partes del mudo desde
 las cunas del Alva, hasta
 el sepulcro del Sol, de los da-
 ños, y peligros a que estã
 expuestas las que quedan sin
 Sucesor, como lo experimẽ-
 to la del grande Alexandro.
 Dando la Reina Mariana a
 España Heredero, ha dado
 Principe a dos Orbes, aliento
 a nuestras viuas esperanças,
 vida a sus Reinos, consuelo
 a sus vasallos, martillo a los
 Hereges, a los Turcos del
 mayno, amparo a la Fè, defen-
 sor a la Iglesia, firmeza, y
 duracion a la Catolica Corona.
*O seculi beata fortuna! sub
 Principe feriato matris regnat
 affectus; perquam totum sic pe-
 ragitur, et generalis nos tegere*

charitas sentiatur! O fortuna
 feliz la de nuestro siglo! O
 año dichoso el de cinquenta
 y siete! En el qual por las
 oraciones, y meritos de nue-
 stra Reina, y Señora, nos ha
 feriado el Cielo en vacacio-
 nes alegres vna joya de tan
 subido valor. Por donde po-
 demos colegir el afecto tier-
 no, que su Magestad tiene a
 los Españoles; y la paternal
 prouidencia, que la Diuina
 de la defenfa, conseruacion,
 y propagacion del Catolico
 Imperio, que tan eslavonada
 vá con la de la Iglesia, y Fè.
 Siendo esto así, conñar pue-
 do yo, que me ha de asfistir el
 Señor en empresa tan supe-
 rior a mis fuerças; y feriar-
 me vna eloquẽcia de oro pa-
 ra celebrar esta dicha, y a-
 gradecer ramaño beneficio.
 Lo que será cierto, si otra
 Reina mas poderosa con
 Dios, que todas las del mun-
 do, terciã en mi fauor, y có-
 pasua de mi pobreza, me al-
 cança los socorros que
 imploro de la Diui-
 na gracia.



S. II.

QUE NUESTRA ALEGRÍA
 en el Nacimiento del Principe nuestro señor, no
 puede dejar de ser grande, y permanente, recone-
 ciendo a Dios por su Autor principal, co-
 mo la santa Sara lo reconoce
 de la suya.



R *Isfum fecit mihi Do-*
minus. Legitima-
 mente de la grã-
 deza de las cau-
 sas se infiere lo
 grande de los efectos; y mal
 puede dejar de manifestarse
 en estos la virtud de aque-
 llas, por mas que afecte el re-
 tirarse, y escóderse. No cor-
 ren cristalinos los arroyos
 de turbios, y cenagosos ma-
 nantiales; ni las abejas fabri-
 can la miel mas dulce de la
 amarga retama; ni de las pa-
 lomas aguilas; ni de las sier-
 vas cobardes nacen genero-
 sos leones. Si el efecto es no-
 ble, no es villano el agente; si
 el raudal claro, la fuente no
 turbia; si sabrosas las flores,
 no defabrido el licor que
 dellas se destila, ò la quinta
 esencia que se alquitara. Si
 Leon castigo es la prole, León

fue el Padre, que le dió el
 ser. *Est in uranacis, est in equis*
Patrum vigens; nec imbellem
feroces progenerant aquila co-
lumbam. De aqui bien se de-
 duce, que si vieremos algun
 efecto tan superior, que no lo
 podamos atribuir a la virtud
 de las causas naturales; co-
 mo vna alegría vniuersal, y
 verdadera de cuerpo, y al-
 ma, que el mundo con todas
 sus glorias no tiene poder
 para producirla, suponga es
 ayamos de hazer recurso a
 Dios, que solo puede causar
 semejantes contentos. Y el
 que no tuviere por Autor, a
 su Magestad, y quisiere ven-
 derse por de buena lei, per-
 suadamonos que tita a enga-
 ñarnos traidor; del que le tu-
 ulere, podemos seguramente
 confiar, que nos será leal en
 la vida, y en la muerte. Dios

es el caudaloso manárial de aquellas aguas saludables, y puras, que compiten con el mas defecado nectar, con la mas suave ambrosia en viuificar, y alegrar al coraçon. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Del arca de su pecho Diuino sale el rio, que con sus corrientes baña de alegría la Ciudad de Dios. *Fluminis impetus lacificat ciuitatē.* Allá dijo la Eterna Verdad. *Nūquid colligūt de spinis vbas, aut de tribulis ficus?* Quien vió jamás la intratable çarça arracimada de vbas, ni cargados de dulces higos los asperos abrosos? Pues todo esto es posible; y no lo es, que los hombres pœdan tener fiesta regozijada sin Dios: Y aquella lo ferá doble, y sin mezela alguna de tristeza, y pesar, que ruñerica su Magestad por Autor de sus regozijos.

En perpetuo llanto viuia la Familia del Patriarca Abraham, porque nunca oía llorar vn Infante heredero de sus grandes riquezas. Quiere el Señor alegrarla de veras; y que haze? *Visitauit Dominus Saram.* Visita en persona a la Reina Sara. Que si en opinion del Eminētissimo Cardenal Belarmino, Abraham

fue Rei, Reina fue su Esposa Sara. Yá se entabla bien el contento de los dos, y de toda su casa, pues la causa es Dios: y Sara lo reconoce por Autor de su dicha, quando dize: *Risum fecit mihi Deus.* Dios es la fuente de mi gozo; no es risa falsa la mia, como le son las del mundo, Sardonicas de aquellos tristes, que riyendo mueren; y si viuen, y rien, no les entran de los dientes adentro. Soles, q̄ a lo mejor, ò se eclipsan, ò se esconden; flores que las marchita vn çierço, que las agosta vn rayo. Mas que cuerda es en prometerse, que ha de ser estable la alegría, que có el Hijo le viene de la mano de Dios. Mas quien sino su poder Diuino pudo fertilizar terreno tã esteril, y darle en edad tan anciana fruto de bendicion?

Pero veamos el estado en que se hallaua Sara, quando Dios llegó a pisar sus vmbrales, a santificar, y alegrar su casa con su presencia, y visita. Bien notoria era a todos su vejez esteril, que descriuió con apacible, y elegante estilo San Zenon Veronense. *Isaac non tam ex parentibus, quam ex Diuina præceptio- ne meruit procreari. Ecce enim*

Belarm. lib. 1. de Rom. Pō 11. c. 2.

S. Zenon.

Isai. 12.

Psal. 45.

Matth. 7.

*Charissimi, Sara attrahit a te nervis, deficienti sanguinis succo, areolentibus venis, dura cum visceribus cutis, deformis, ac duritatis pallor, iam porè vultus perdidit humanos. Estauã yã tan viejos los venerables Patriarcas, que sino terciara la Omnipotencia de Dios, no fuera posible la concepcion, y parto de Isaac. Porq̃ os hago saber, Fieles carísimos, que Sara era mui vieja, el cuerpo agubiado con el peso de tanta edad, los nervios encogidos, agotadas las venas, las entrañas callosas, y duras como el pedernal, el rostro arado de rugas, seca la piel, la cabeça cumbre de Moncayo, ò cima de Pirineo en el mes de Deziembre; robado yã el color, y en vez del natural intrusas palidez. Pues el buen Abraham, caminado yã, ò en tres pies, ò en andas de agenos braços a la sepultura, mas parecia sombra de cadauer, que viua imagen de hombre muerto. Aun les halla putíos San Zenon; pero San Cirilo el Gerosolimitano yã manda doblar por ellos, como si huieren pasado al número de los finados. *Emortuo fuerant corpore ad filiorum procreatione.* Tan muertos estauan para*

procrear hijos, que dijo el Apostol San Pablo, que para concebir a Isaac, fue necesario interuiniese el mismo poder de Dios, que para la resurreció de los muertos. *Ad quem dictum est, quia in Isaac vocabitur, tibi semen; arbitrās, quia, & à mortuis suscitare potens est Deus.*

Hebr. 11.

Tan jubilados estauan yã Abraham, y Sara en el officio de viuentes, quando a deshora se les entra por su casa Dios en andar de Peregrinos; y aunque para el deleite tan muertos, para exercicios de hospitalidad tan agiles, y viuos, como en lo mas florido de sus años. Recibielo con agafajo, y amor; poniele la mesa, preparaule sazónada comida. Come el huesped, y alçadas las mesas, en vez de gracias les dà la bendicion con vn anuncio feliz, aunque tan paradoxo, que como si fuera de burlas la promesa, llenò de risa la boca de Sara. *Reuertens veniam ad te tēpore isto; & habebit filium Sara vxor tua;* prometeles dar la vuelta con brevedad, y q̃ Sara parirà vn Hijo, gloria de todo su linage. Estupendo milagro, que remoce vna vieja tan cadaverosa, y esteril. Pero que marauilla, si Dios la

Gen. 18.

S. Ciril.

S. Chri-
sol. ser.
69.

visita? Dize San Crisologo. *Dominus ad Abraham velus hospes aduentat; inuitatus tota dignatione succedit; outata non respuit; apposita velut esuriēs, & lassus assumit. Hinc est, quod emor: na senis membra reuiuiscunt; sterilis vetula viscera suscitantur extincta; & natura in vino. cadauere per sepultura, proditura suum resurgit auctorem, & generat plurimos per vnum.* Entra Dios en traçe de viandante en casa de Abraham; combidado acepta el banquete; no asquea c n melindre ingrato las viandas, que en èl se le siruen; comelas con gusto, con agrado, con hambre, como si realmente la padeciera. El efecto desta visita de Dios es, que los huesos yá muertos de Abraham reuiuen; resucitan las entrañas de vna sententona esteril; y la naturaleza sepultada en vn cadauer viuo, retoñece para engendrar a Isaac, y por él vna lucida descendencia de hermosos nietos.

Añ que Dios es el que fecunda de milagro las entrañas de la esteril Sara? Dios es la causa principal de su alegría? pues bien puede prometerse, q será solida, y duradera, y no cadauca, y falida, co-

mo las del múdo. Viniórale su Principe Isaac para Padre dichoso de Ilustrísimos Patriarcas, de Reyes esclarecidos; y de su casta nacerá el Rei de los Reyes, y libertador del mundo. Disonancia grande os hará, Fieles, carear vna Reina tan vieja como Sara con nuestra Augustísima Reina Maria; aquella en el Otoño, ò Inuierno de su neuada vejez; esta en el Abril de sus años, flor de la belleza; en la Primavera de su edad, gala del donaire, y vizarría. Pero traed a la memoria lo que de la nobilísima, y Santísima Virgen Ines dize la Iglesia. *Infantia quidem computabatur in annis, sed erat senectus mentis immensa.* Toda esa madurez, y ancianidad, que descriuió el Veronense en el cuerpo de Sara, la hallareis de prudencia, y madura virtud en el animo de la Reina nuestra Señora. Era aquella esteril por naturaleza, y por vejez. No falta quien dize, q su Magestad lo quedò de vn sobreparto, y graue enfermedad. Aquí campeò la fineza del amor del Grá Felipe, y la suma estimacion de sus prendas. Pues diziendo los Medicos de Camara: Señor, ò muerta, ò esteril; no es posible al-

arte, ó industria humana retirar la galera Real de vno de estos dos escollos, si el Cielo no la retira; se oyò de la boca del Catolico Rei aquella voz, que sola pudo merecerle el titulo de Grande. Viuame la Reina, y si quiera quede sin sucesor la Monarquía. Viuirá, Señor, la Reina vsana con este nuevo favor; pero no quedarán los Reinos sin heredero. Porque vuestra Magestad es en nuestro siglo lo que en el suyo Abraham, Defensor Maximo de la Fè. Y quando faltén humanos remedios para restituir a la Reina su fecundidad, aplicará Dios lo absoluto de su poder, y hará otro prodigio, como el que obrò con Sara. Creamoslo así, para que sea nuestro gozo mayor, como del parto de Amalequita: dezia Casiodoro. *Exultate Gothi pariter ac Romani dienum miraculum. Ecce prassante Deo.* Si aquel Principe nació de milagro para bien de la Iglesia, combatida, en aquel siglo de varios enemigos, no siendo lo mismo en el nuestro, de Hereges, de Turcos, y Paganos, porque no creeremos lo mismo de nuestro Serenissimo Prospero Felipe? Pues el per-

suaditnos, que Dios ha sido el principal Autor de nuestra felicidad, es el mas valiente motiuo de nuestra alegría; seguros de que no ha de faltar, como fallezè otras en nacimientos de Principes, que salen a luz por ordinarios Fueros de la naturaleza, y del tiempo. *Risum fecit mihi Deus.* De mano de Dios nos viene este beneficio; èl es la causa de nuestro contento. Pues *exultate Hispani.* Bien podeis, Leales Españoles, saltar de placer, que Principe teneis para muchos años, qè dejarà sucesores a la Monarquía para otros tantos siglos. *Et generat plurimos per unum.* O que milagros haze en vna Casa la visita de Dios! O que solida, y perdurable la alegría, que estriua en su Magestad!

Y pues hazemos fiestas al nacimiento de vn Principe humano, quando actualmente estamos celebrando gozosos el del Principe Diuino, lerà bien veamos lo que a este en el suyo le sucedió. A quien quando nace del talamo Virginal de la Purissima Reina MARIA, como a Sol que se leuanta del lecho de su hermosa Alba para beneficiar los mortales, è ilustre

al vniuerso, el Cielo, y la tierra officiosos lo aplauden, y le cantan la gala bañados de extraordinaria alegría, vestidos de fiesta con nueuas libreas de peregrinos resplandores. Pero si atentos paramos mientes a las fiestas que le haze el Cielo, hallarèmos entre su gozo, y el de la tierra diferencia notable. Si miramos los aires, exercitos de Angeles los alegran con regaladas voces, entonando al son de sus instrumentos. *Gloria in altissimis Deo. & in terra pax hominibus bona voluntatis.* Si boluemos los ojos a los lucidos esquadrones de las Estrellas, desvelados archeros de guarda a la Reina de la noche, brillan con la argenteria de sus luzes; la Luna se viste de Pasqua, y en el lleno mayor de su belleza se carga gozosa con el nueuo Sol, y se ofrece para chapin a las plantas de su Madre. La misma noche, que de ordinario viste tenebroso manto, dispensa en su rigor, y se engalana con la fina pedreria de sus astros, emulando candores de medio dia. Asi que en el Cielo todo es fiesta, todo alegría, todo gala, y todo luz.

La tierra tambien, aunque

por mas pobre, menos ostentosa en actos semejantes sale de madre, quando el Principe Diuino nace de la suya, y se alboroça quanto puede en la Pasqua de su nacimiento, y alegre canta. *Flores apparuerunt in terra nostra.* Matizado se ha nuestro jardin de flores. Cò sola vna flor del florido Nazareno, trueca los secos, y desnudos Deztembres, en verdes, y bordados Abriles; el escarchado Invierno en téplada Primavera; sus càpos se alombrá, sus riberas se ataulian. Y viendo yá en su territorio al deseo de los eternos collados, los suyos sacan, y alegres retoçan como cabritillos. *Montes exultauerunt, ut arices, & colles, sicut agni onium.* Resuenan sus montañas con festiuos clamores. Regozijados los zagales con el auiso del Angel Embajador, acudé de tropa a festejar al Niño Dios con sus rusticos instrumentos. Yá parté por la posta lijeros Dromedarios de Madian: dejan sus Cortes los Reyes de Tartis, y viené a adorar al nueuo Rei, y pecho por tierra le prestan vassallaje.

Quien no se ha de persuadir, que en esta competencia

Cant. 2.

Pf. 113.

Luc. 2.

la tierra se le ha de alçar al Cielo con la palma de mas señalada en vistosas ostentaciones? Pero esperad, y vereis lo poco que ay que fiar de todas ellas. *Vt assecamus*, dize Bernardo, *in nulla latitia huius seculi habere fiduciam*; Para q̄ aprendamos a no librar nuestra dicha en alegrías del mundo. Pues quando en el Cielo todo es amable seguridad, quando no ay que temer reves alguno, ni de la milicia celestial, ni de los esquadrones de las estrellas, ni de las luminarias de la noche; entóces en la tierra con sobresalto pavoroso se turba la Corte de Ierusalén. *Herodes Rex turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo*; y vn Rei ambicioso, y remerario, alterado con el nombre de nueuo Rei, lo confunde todo con estruendos de guerra. Arma sus huestes para asegurarse en la Corona. Y la alegría que causaron los Magos en tierra de Belen con su venida, la agua con tanta sangre inocepte conio barbaro vierte. Los tristes alaridos, que las huérfanas madres estrellan en el Cielo, lo conuerten todo en funesta tragedia. Y si

quereis saber la causa de tã grande diuersidad, consultad a Galfrido sobre el capitulo segundo de San Mateo.

Magnitudinē Paruuli, qui natus est nobis cælum indicat, terra cognoscit. Sed Cælum penitus illum glorificat, tam per creaturas rationales, quã per rationis expertes, vt Angelos, & stellam. Terra autem ex parte, nam Herodes turbatur, & omnis Hierosolyma cum illo. In illo nobis indicat Christus, quod cælestis gloria ceterior; nam terrena gloria periculosa semper est, & plena discriminis. El Cielo, y la tierra, dize este Padre, parece que en desafio publico compete; sobre quien con reseñas de mayor regozijo ha de pregonar la grãdeza del Principe, que para Rei nos nace. El Cielo lo festeja con lenguas de Angeles, con voces de Estrellas. La tierra haze su pregon con estruendo de clarines, con entrada de Reyes, con adoracion de Pastores. Pero si auemos de dezir verdad, aunque sea sentenciando contra la tierra, nuestra comun madre, el Cielo se le lleva la joya, sin que plenariamente, y sin darle rastro de pena lo celebra, y

Galfrid.

S. Bern.
ser. 33.
in Cant.

Matth.
2.

glorificá. La tierra de la osacion grande có la cruel carnicería que haze el Tirano en los niños inocentes, obligandole a salir fugitivo de su patria, y desterrarse a vna Prouincia de Gentiles, y vivir en ella con toda incomodidad. Para q̄ entendamos, q̄ solos aquellos gozos son solidos, y duraderos, que nos vienen de lo alto de la mano de Dios.

De otras Fiestas meramente profanas, y seculares alegrías, que tienen por fin solo el desahogo, y entretenimiento del Pueblo, ò por primer mobile la adulacion a los Reyes, y a se pueden temer estos réuques, y mas si en ellas se mezclan ofensas de Dios. Pero eso no ha lugar en nuestra fiesta, y sacro regozijo. Porque primeramente su blanco es dar gracias a su Magestad Diuina por el beneficio grande, que con el nacimiento del Principe nuestro señor ha hecho a la Monarquía, y a la Iglesia. A mas desto reconocemos por Autor, y fuente de nuestra dicha al que lo es de toda felicidad. Todos nos congratulamos Christianamente có el Poeta Gentil, *Deus nobis hac ária fecit*. Dios es el que

en este año nos ha dado buenas Pascuas. Cada vno de los beneficiados dize con la Santa Sara. *Risū fecit mihi Deus*. Esta risa de mi boca, y este jubilo del coraçon a solo Dios lo deno, de sola su largueza lo reconozco. Y siendo esta risa del Cielo, no se diná della lo que de las risas del mundo. *Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat*. No ay q̄ tener tenga los principios alegres, y los dejos luctuosos. Siendo el manantial tan puro, no correrá turbio el arroyo; ni tendrá resabio de retama la miel, que se fabricó del dulce maná, y viuificó rocío que lloijeron las nubes sobre la flor de la mayor Nobleza, y Christianidad.

Aprendamos de paso, Fieles, a ser felizes, y viuir contentos por cuenta de Dios, a expensas de su liberalidad infinita, tirando gajes como domesticos suyos. No queramos otros gozos, ni otras dichas, que aquellas que nos vienen de su mano, pues a solas esas las hallaremos siépre leales, subsistentes, y duraderas. A esto nos exorta en este tiempo santo el Maestro maximo de los Christia-

Prov.
14.

Philip.

4.

nas costumbres. *Gaudete in Domino semper; iterum dico gaudete: modestia vestra nota sit omnibus hominibus.* Quando en nuestros entretenimientos no perdemos de vista a Dios, ni faltamos a las leyes de la modestia, degenerando nuestra vida en disolucion; entonces somos de veras felices. Que gallardamente nos enseñó esta verdad el Sapientísimo Filon en el parto de nuestra Reina Sara. *Opifex est Deus hominis, et gaudet. Itaque Isaac non vulgariter gemitus, sed operante Deo credendus est. Nam risus Isaac intelligitur. Risus autem factor est Deus.* Es Dios peritísimo Artífice de la buena vida, y verdadero contento. De donde infero, que la concepcion, y nacimiento del Príncipe Isaac no fue tanto de la naturaleza, como de la gracia; mas obra de Dios, que de sus viejos, e infecundos Padres. Pusebolo a mi ver con toda evidencia, porque Isaac es lo mismo que Risa, y alegría de su Casa, y desta toda Dios puede ser el hazedor. Así lo confiesa la Madre. *Quum scit mihi Deus. Dicitur se et tunc, que tunc se abia de concebit, y parit el verda-*

dero contento; fue fuerza retirarse con buen orden la flaca, y cobarde naturaleza, pobre de candal; para dar ser a tan facido parto. Son esteriles las mas fecundas criaturas, para formarlas en su estrecha matriz; y solo Dios el que lo anima en las capacisimas entrañas de su gran misericordia. *Per viscerum misericordia Dei nostri.*

Aunque todas las prosperidades del mundo se confederé, a fin de teneros gustosos, nunca os prometais alegre vida, si Dios no os mira con ojos de piedad. Que le faltava a Cain para pasar alegrissimo la suya? Amanando cordialmente sus Padres, la tierra le rendia con abundancia varios frutos; los ganados, las aves, los mares, y rios tributaua a su plato regalados alimentos; no auia quien le diese la menor pesadumbre. Y con toda a las luzes de tanta felicidad, y entre motiuos tan grandes de alegría, tovo en el parto, qdo y triste como la noche. La Pluma de San Ambrosio nos da la causa de aquesta profunda melancolia. *in Cain vero, et in uniuersis Deus non respexit. Et contristatus est Cain valde.*

S. Am-
bros.
Gen. 4.

concidit vultus eius. Aparto el ingrato Cain, que no deuiera, su vista de Dios; y en castigo de su ingratitude retirò Dios la suya de Cain. Pues no ay que estrañar vna melancolico entre tantas fiestas, que para tenerlo apacible, y contento le hazen a porfia las criaturas. No ay que admirar, que no teniendo a Dios de su parte lleuevn nublado en el coracon, y vn Invierno en el semblante. Con grauedad lo discurre el mismo Santo Doctor. *Cain quia intellexit sacrificium suum Deo non probatum, tristis est factus. Quando enim mens sibi recti est conscientia gratulatur, & infusione quadam spiritali repletur animus gaudio, cum alicuius, vel stultia, vel opera à Deo probantur. Tristitia igitur Cain conscientia testimonium; repulsa indicium est.* En el mismo punto que Cain entendió no eran a Dios agradables sus sacrificios, se le puso el Sol de su alegría. y quedò el animo sepultado en sombras de tristeza, y horrores de borrascofa noche. Pero quando el hombre tiene de su parte a Dios, y le merece el agrado de sus ojos, entonces se infunde

en el alma vn gozo, espulo del celestial, que la tiene en gloria. Testimonio fue del desagrado, y ausencia de Dios la melancolia de Cain.

Por eso aconseja el Profeta Rei. *Servite Domino in letitia; in irate in conspectu eius in exultatione* Lleuemos siempre presente a Dios, colgados de sus ojos Diuinos; que con eso seràn nuestras fiestas alegres, puros nuestros gozos. Menos cuerdo se portò el Hijo mayor del Euangelico Padre, quando viendo vanqueteado a su prodigo hermano, y festejada su buelta con alborozo de la familia, le diò esta querrela. *Numquam ardisti mihi badum, vt cum amicis epulaber.* Nunca Señor auéis sido para ofrecerme en premio de mis seruicios vn cabrito, con que yo pudiera regalarme con mis amigos, y camaradas. Yà que le vino deseo de comer cabrito, no le entrara mas en prouecho, si lo comiera con su Padre? Necio es en pèsar que el gozo que recibe el Prodigio con la presencia, y fauor del suyo, ha de hallar èl entre tropas de amigos. Mal pueden estos causar alegria donde falta el Padre Celestial. Graciosa-

Ps 99.

Luc. 15.

S. Am-
bros. li.
2. c. 6.

S. Hieron. ep.
146.

mente satiriza San Gerónimo el defacuerdo del mayoralzago. *Erras Israel; dicopulus, ut tecum epularer. Non potest esse tibi aliqua incunatitas, nisi patre tecum celebrare cõmuni.* Errado andas en tu pretension, noble mancebo. Pues fuera mas sano cõsejo pedir por merced el corderillo para comerlo en compañía de tu Padre. Cõ eso, y cõ su bendiciõ te entrara mas en prouecho, y te fuera de mayor gusto; y nunca podrán darlo a los hombres combites, regozijos, y fiestas, que se celebran sin asistencia de Dios.

No habla esta satira con las nuestras, pues las hazemos al Principe recién nacido, con obligacion de leales vaiallos en la Casa de Dios, a vista de nuestro Padre celestial, en presençia del soberano Sacramento, y en accion de gracias de tan singular beneficio, cõfesiandolo Autor de nuestra dicha, como de la suya la prudentissima Sara. *Risum fecit mihi Deus.* Con ese arbitrio Diuino pèsamos dar a nuestras alegrías duracion; prerogatiua que no alcançan las del mundo; y es priuilegio especial vinculado a las

que nos vienen de Dios. Como lo indican las palabras citadas. Pregunto yo, quando començò la risa, y jibilo de Sara? Quando el Señor le prometió, que concebiria, y pariria vn hijo. Entonces, dize el Texto Santo, *Risit.* Yã està Sara contenta con cara de Pasqua, por libre de la pesadumbre, que le daua su esterilidad, y verse sin heredero de sus bienes. Yã lo està sobre palabra tã segura como la de Dios, que ha de ser madre, quando podia yã ser visabuela. Y quanto le dura ese contento? Lo que veo es, que està muy risueña entre los dolores del parto, y accidentes del sobreparto. *Risum fecit mihi Deus.* De suerte, que siempre alegre, antes del parto, en el parto, y despues del parto. Mas que marauilla, si la causa de su alegría es Dios. Lindamente Acacio en la Cate-na Griega. *Huius latitia firmitatem ostendens inquit. Risum mihi fecit Deus. Quid quid enim est à Deo, perpetuum est.* Para dar a entender la firmeza, y perpetuidad de su alegría, dize que su Autor es Dios; que de aquella fuente se deriva el rio. Y todo bien, y contento, que de

Acacio

Dios

Dios nos viene, no es censo al quitar, sino juro perpetuo.

Rupert.

Gran reparo en confirmacion deste asunto el del Abad Ruperto. Pondera este Padre el diferente lenguaje, con que el Sagrado Historiador refiere la creacion de las cosas en el principio del mudo. *In principio creauit Deus Cælum, & terram.* Crió Dios el Cielo, y la tierra; y mas adelante, *Fecit duo luminaria.* Encendió dos bellísimas lumbres, el Sol para ilustrar al día, la Luna para templar la lobreguez de la noche. Luego, *fecit firmamentum.* Hizo el Firmamento, y lo plantó en medio de las aguas. Todas estas obras atribuyé a Solo Dios. Prosigue en contar la poblacion de los elementos, y muda de estilo. *Germínans terra herbam viuentem.* Produzga la tierra yervas diferentes, frutuosas plantas, hermosas flores. *Producant aqua reptile.* Crien las aguas diuersas especies de viuentes. De suerte, que al Cielo Dios lo fabrica; a la tierra Dios le da el ser; las Antorchas grandes Dios las enciende; al Firmamento Dios lo cria, como enciente

Genes. 1.

vnico, y principal. A la produccion de las yervas, arboles, y flores, aves, y pezes, solamente concurre como causa vniuersal con la tierra, y con las aguas. Y que concluye de ai Ruperto? Lo que yo pude desear para sacar en consequencia el desengaño que predico, y mucha materia de consuelo para los fieles vasallos de la Catolica Monarquia en el nacimiento del Principe.

Quæcumque Deus fecisse dicitur manent stabilia; dictum est quia fecit Deus firmamentum, & vocauit cælum, & ipsum manet. Dictum est quod plantauit paratysum, & ille manet. E contra: quæ mouentur in terra, & mari. Idcirco cautum est, ut non dixerit Deus: fiant reptilia, quorum esse cito præterit; sed dixit, producant aqua reptilia. Todo lo que Dios hizo permanece. Por eso advierte la Sagrada Historia, que Dios crió el Firmamento, y lo llamo Cielo. Y ya veis lo que dura. Plantó el Paraiso de su mano, y persevera. Por otra parte otras criaturas, que cada día acaban, no dice que las crió Dios; sino que los elementos las produjeron. Dos consequencias

facio destas palabras. La primera, que deuenos hazer a Dios Autor de nuestra alegria, siendo ella tan modesta, y tan santa, que no se desleñe su Magestad de de reconocerla por suya. Sean nuestras fiestas acciones de gracias, por el gran beneficio q̄ ha hecho a estos Reinos en darles Principe, como los hizo la santa Sara por el suyo. Que si aquella por este camino perpetuó su rifa, por el nosotros eternizaremos la nuestra; dándole Dios a su Alteza largos años de vida, y numerosa sucesion en su Corona. A la Casa de Austria la estabilidad q̄ al Cielo; a la Catolica Manatquia la duracion q̄ al firmamento: a los Reyes la firmeza que a las dos lumbreras grandes, pues lo son del Cielo, de la Iglesia; y a esta la permanencia del Paraíso. La segunda ilación es, que no podemos esperar ha de ser esto así. Pues todos confesamos, que esta nuestra rifa la ha obrado Dios, no me nos que la de la Reina Sara. *Rexum fecit mihi Deus.* Y si aquella fue perpetua, también lo será la nuestra. *Quidquid enim est a Deo, perpetuum est.*

Cierro este asunto cō aduertir, que si la de la Augustissima Mariana en el nacimiento de su Sol compite cō la de Sara en el del suyo; y aunque arrancó mas tarde en su carrera, aspira a correr parejas con aquella en su duracion, no se queda atrás, ni se deja vencer en la deuocion, y cordura cō que Sara reconoció a Dios Autor de su dicha. Pues nos consta por fiel relacion, que nuestra Reina, y Señora toda de la piedad, y gratitud atribuyó a Dios, como cosa de milagro su felicissimo alumbriamiento, sino con las mismas palabras, con igual fineza de reuerentes, y gratos afectos. *Ri. ú fe. it mihi Deus.* Y quien huiera merecido la honra de ser sabidor de lo q̄ sintio su coraçon Real, quando se congratuló Madre de tan deseado Hijo, le leyera en el, parte de aquel dulcissimo Cantico, que otra Magrona Santa del segundo de sus nombres, Madre del santissimo Samuel entono en su parto. Auiale negado hasta entonces hijos la esteril naturaleza; fertilizola la gracia, y diote Dios vno, q̄ valió por muchos. Hazese lenguas en agradecer este fa-

I. Reg.
II.

uor, y dize: *Non est Sanctus, vt est Dominus; & non est iustus sicut Deus noster.* Suelé otras Reinas, quando Dios las alumbra con vn Principe, tomarlo en sus braços, aplicarlo a sus pechos, darle mil osculos, y dezirle requiebros amorosos en alabanza de sus prendas. Que no ay en el mundo Principe semejante, que en belleza compita con el fuyo; que no nació hijo tan lindo de muger; que es hermoso como vn Sol. Serafin engastado en carne; y la naturaleza echò el resto en su fabrica, y perfeccion.

No así nuestra Reina Maria, que por lo que tiene de Ana, q̄ significa gracia, quiere parecerse a la graciosa Madre de aquel Ilustrissimo Profeta, restaurador de su Pueblo, y tomándole las palabras de la boca, dize: *Non est Sanctus, vt est Dominus; & non est iustus, sicut Deus noster.* Cantenle al Supremo Señor Laudes de Fiesta doble los Angelicos Coros; trinen su Antifona, ò morete los Serafines. Santo, Santo, Santo. Alaben su justicia, y eugrañ dézean su misericordia. Que si aquella por sus altos, y secretos juizios, ò mortificò, ò castigò la Monarquia, qui

tandole vn Principe; cita la consuela, la viuifica, y repara dándole otro. Dios es el que lo haze; él sea bendito, y alabado para siempre. Que apacible contrapunto el de la Boca de Oro. *Accepta gratia, magis de Datore gaudebat.* Recibe la gracia, y luego agradecida reconoce al Diuino Bienhechor, que la fauorece, y beneficia. No se goza tanto de su felicidad, como de la gloria, que espera se le ha de seguir a Dios, teniendo en su Hijo Felipe el Prospero, la Iglesia Defensor, Heredero la Monarquia. Titulo merece su Magestad de Justa, como el Justo Simeon; pues poniendo la mira en sola la redencion, y consuelo de su Pueblo, quando yá lo vè consoiado, y redemido, y en sus venerables braços al Redentor, ni desea mas vida, ni teme la muerte. Antes dize, que cantará regozijada el *Nunc dimittis* pues yá vieron sus ojos al que ha de ser Salud de sus vasallos, Protector de la Fè, Reparo de su Imperio, y Gloria de su Nacion. Pero es bien que advierta su Magestad, que se halla aun en los Mártires de su vida, y que queriendo Dios,

s. Chri.
sofom

han

han de pasar muchos años hasta que llegue como Sara a las Completas de su peregrinacion. Quantas vezes le oyò la Corte estas piadosas razones, implorando para su parto feliz las oraciones de los siervos de Dios? Rogad a Dios dè al Rei mi Señor vn Hijo; que como el nazca, y viua; yo tendré a bien haga conmigo, lo que Benjamin con Raquel, *occidam dum regnet, vel occidat*

de imperet. No lo dijo Agripina con tanta rectitud, y pureza de intencion. Gustosa morirè yo, porque el viua, y reine, para gloria de Dios, y exaltaciõ de su Iglesia. *Non est sanctus, et est Dominus; & non est infans, sicut Deus noster.* O viua enteros siglos Reina tan pia, y valerosa, y arrulle en sus Reales brazos biznietos del Principe que le nace!

S. III.

QUE SI ES PREROGATIVA DEL
Nacimiento del Principe nuestro Señor alegrar a las Naciones fieles, y amigas, no es menos gloriosa excelencia suya contristar a las infieles, y enemigas.



Quicumque audierit corridebit mihi. No es sola su risa la que a la Reina Sara tiene tan gustosa, y contenta; que vna alma sola, ni canta, ni llora. V sana se asegura han de reir, y regozijarse cõ ella todos aquellos, a cuya noticia llegare la gran merced que le hizo el Cielo. Asi

fuellen salir de madre los grandes rios, no solo con el golpe de aguas que reciben de sus fuentes; sino tambien con las que varios arroyos, y rios de menos nõbre por vno, y otro lado en su curso les tributan, ò con las que en copiosas lluias arrojan las nubes compasiuas de la esterilidad de la tierra, que se hizo bocas para implorar

su socorro. Mucho puede el concurso para dar creces al placer, y al pesar. Dichos los se llaman los males, si a solas viené; luego mas graros los bienes, quando mas acompañados. El que conziende cō solos sus dielos, mas faciémte los resiste. Ay de aquel a quien martirizan los agenos, que siéte no menos que los sayos. Lo mismo pasa en los contentos, que en los pesares. No es cabalmente feliz el solitario en sus dichas. Aumentante estas con los placemes que dà la muchedumbre de leales amigos. Asi creció con auenidas el gozo de Sara. *Quicumque audierit, et ridet mihi* Prometase esos parabienes de todos aquellos que la quieren bien, ò por inclinacion, ò por sangre, ó por su bondad, ò por el bien que les hizo. Alegrense de su buena ventura, vnos por domesticos interesados en ella, otros por fieles vasallos, que como a Señora la aman, como a Reina la veneran: estos por beneficiados de su casa, que era vna hosteria comun siempre patente; aquellos por familiares del Patriarca su Esposo.

Mas es posible que a no-

ticia de solos estos apasionados, y amigos llegaron las nuevas del nacimiento de Isaac? Como pudo ser, que no hiziese ecos por las Prouincias confinantes, y aun mas remotas de Gētiles enemigos? Persuadome que lo serian de Abraham aquellos Reyes, cuyas tropas solia desbaratar con sus repentinos alarmas, y Santiagos. Pues si estos llegaron a entender, como parece verisimil, que a su mayor aduertario le auia nacido vn Hijo, de cuyo valor podian temer las humilidades, que del de su Padre, causame no pequeña admiracion, que no se entristeciesen con lo q̄ aquellos te alegraron. Dexemos a Sara con su risa, y buena fe de que todos hazen fiesta en el nacimiento de su Principe; que aqui tenemos por suma gloria del nuestro reccion nacido, no solamēte la general congratulacion, y fiestas de alegria, que hazen todos los Reinos, y Señorios obedientes al Catolico Monarca, y los confederados, y amigos de la Serenissima Casa de Austria; sino tambien la tristeza, y pesadumbre q̄ recibia en cō esta nueva Infieles Gētiles en el Ponien

te, Turcos, y Moros en Levante, y medio dia, Cismáticos, y Hereges en Setentrío; y algunas otras Naciones, vnas rebeldes a la Corona, otras enemigas de la Iglesia. Su llanto es nuestra risa mayor; sus lamentaciones nuestras Aleluyas; y la que aquellas lloran por su mayor infelicidad, es la que mas con tribuye a nuestro triunfo, y buena fortuna. Las llamas de embidia, có que se abrafan, son fuegos artificiales, que nos entretienen, son luminarias nocturnas que nos ilustran, las espinas con que se hieren, son flores que nos coronan. Allá dezia de otro vn Dotor grande de la Iglesia. Dudofo estoi si te grangean mas credito, y veneracion los Carolicos que te vitorean, y alaban, ò los He reges que te persiguen, y fatirizan: pues en mi opinion, no te hazen menos glorioso los odios, y vituperios de los vnos, que los elogios, y aplausos de los otros. Gloríese Sara de que todos los que oyeren su buena suerte, se alegrarán, y le darán de ella sabrosos parabienes. No le faltan esos a la Reina nuestra Señora entre tantos millones de lealísimos vasa-

llos. Pero no le son menos gloriosos los pesames tristes que recibirán todos aquellos que contra su Monarquía encaran todos sus tiros, y ciegos con la embidia de sus lucimientos, tiran a batirla, y derribarla de la cumbre de soberania, y poder a que Dios la ensalcò. Por donde a las glorias de su Alteza no menos concurre la maleuolencia de los estraños, que el amor de los propios.

Vamos a beber el agua en estas dos fuétes de nuestro contento. No pudo Sara entre los dolores del parto disimular la risa; y dióse al Hijo por nombre Isaac, que se interpreta Risa. *Risus ille*, dize San Agustin, *ad celebrandum gaudium pertinebat*. Aquel reírse la Reina Madre, fue dar pie a los Domésticos, y vasallos, para que todos hiziesen lo mismo, y aumentasen su alegría, lo que se prometió de su afecto, y lealtad. *Quicunque autem coram me fuerit, et coram deo erit*. Esto es, como entiendo Lira. *Quicumque audierit, gaudebit de dei bonitate*. Se gozará de ver la bondad, y misericordia de Dios, tan declarada en fauor de la ca-

S. AUG.

Lira.

sa de su fieruo Abraham. Y de al se seguirá el ayudarle todos a dar gracias por el beneficio, que con el Hijo recibió, pues todos se reconocen obligados, y favorecidos. Que Nación ay en el Catolico, y Austriaco Imperio, que no se regozije de ver la paternal providencia, que tiene el Supremo Emperador de sus Reyes; y que no entienda la obligacion que le corre de agradecer con publicas demostraciones esta merced comun, como singular, y propria suya? Todos somos beneficiados con ella; luego a lei de lo que somos, y nos precia nos de ser, esto es, de fidelisi nos vasallos, todos deuemos ser agradecidos. *Gaudētes de Dei bonitate. Gaudēssimos de la bondad, que Dios vsa con nosotros. Gloriar nos podemos con Tertuliano. Deus Populum suum multis bonitatibus suis largitus fuit. Infinitos son los argumentos, que desta inēsa bondad, y largueza infinita tiene el Pueblo Español. Pero en estos dias ninguno tan grande, tan patente, y vniuersal, como el nacimiento de nuestro Principe. A vista de tan excesua miseri-*

*Tertul.
de Pan.
cap. 2.*

cordia que han de hazer las intimas entrañas, sino conuertirle en lenguas, desatarte en alabanças, detretirle en agradecimientos? Ninguno de honrados respetos deue recatearle la estimacion posible, por ser a todos comun, pues no la goza menos, que los de nas. Y fino, no ellipse al Sol porque alumbra, y fomenta a todos. Todos vamos embarcados en la misma Naue; y el prospero viento, que influyendo propicia la buena estrella de vn Principe Prospero, la ha de conducir al deseado puerto de la paz, vitoriosa de las borrascas de guerras, q̄ oy padece, a todos igualmente nos beneficia.

Permitase a mi deuociō, y deme licencia S. Leon el Magno, para que yo diga a lo humano a todos los vasallos del Catolico Monarca en el nacimiento de nuestro Principe, lo que el santo Pontifice dijo a lo diuino a todos los fieles en la Natiuidad del Principe soberano de tierra, y Cielo. Claro es r̄a, que el gloriosissimo titulo de Salvador del mundo a ninguno puede competir, sino a IESVS, que lo salvò a costa de su sangre. Con to-

*S. Leon
serm. 1.
de Nat.
Dom.*

do, así este ilustísimo nombre de IESVS, como el de Salvador no se dedignò su Magestad de comunicarlo en el Testamento Viejo a algunos Principes, y caudillos valerosos, que defendieron su Fè, y libertaron su Pueblo. IESVS se llama Iosué, y Iosel Salvador de Egipto. Y si en el Testamento Viejo, ò Lei de gracia puede participar revereraciones de su gloria algun Principe del Christianismo, quien tiene mas derecho, que el Hijo de vn Rei Catolico, que hépre fue, y siempre será la mayor defensa de la Iglesia; q̄ a costa de su Real patrimonio, y de tanta sangre Española sustento en Germania la Fè, y la dilató por tantas Naciones idolatras, y bárbaras de ambos mundos? Pues si nos nace vn Principe, que con gloriosa emulación ha de seguir en esto las pisadas, y exemplos de sus Catolicos Padres, y Serenísimos Abuelos, bié podemos dezir, reservando siempre para Christo la gloria mayor del apellido, que nos ha nacido vn Salvador.

Por tanto, *Gaudeamus*. En obligación nos ha puesto el Cielo de alegrarnos, y ha-

zer toienes veces en su feliz nacimiento. *Neque enim fas est locum esse tristitia, ubi Nabitur est vita.* No parecerá bien tenga la tristeza cabimiento en pecho alguno, quando estos Reinos refucitan como de muerte a vida. Por esto dijo Salomon. *Inhibita e vnus Regis vita* La alegre faz, y semblante apacible del Rei confiere a sus vatallos vida. Mas a mi proposito leyó el Caldeo. *In iuce vnus Pij Regis vita* La vida de aquellos pende de la hermosa cara del Hijo del Rei. Que para dar vida a las flores la cetas con el rigor de la noche, mas eficaz es el Sol que nace, que el que se pone. *Nemo ab vnus avaritatis participatione secernitur; vna cupellis tanta comunis est ratio.* Naciendo para todos el Sol, y siendo comun el motiuo de alegrarnos, ningun particular ha de auer, que no participe las luzes desta alegría. Si es consuelo de todos el mal de muchos, mal caso sería, que el bié de muchos no fuese consuelo de todos.

De Plutarco refiere San Maximo a este proposito vna sententia digna de escul-

Prov. 16

S. Maximo ser.
S. de Benefic.

pirse en brönces. *Gratia tä-
quam Luna, cum plena est, &
perfecta, tunc pulchra vide-
tur.* La Gracia, como la Lu-
na mas hermola quãdo mas
llena. Cierito es, que al pa-
so que la Gracia habitual
con el exercicio de las vir-
tudes vã creciendo en el al-
ma, vã esta mereciendo con
su belleza mayor agrado de
los ojos de Dios. No bolò
tan alto en su discursio el Fi-
losofo Gentil. Si por Gracia
entèdiò el fauor, la merced,
el beneficio; dize bien, que
quanto mas lleno de respia-
dores de liberalidad, tanto
mas grato a quien lo recibe,
singularmente quando no
lo difiere el que lo haze.

*Quo fieri prosperat gratia
grata magis.*

Si por gracia quiso significar
lo que el nombre suena, fue
enseñarnos, que para que la
accion de gracias sea mas
hermosa, y agradable al biẽ-
hechor, ha de ser Luna lle-
na, que contribuyan a su ha-
zimiento todos los que re-
cibieron el beneficio. Sien-
do pues, el que Dios nos hi-
zo con el Nacimiento del
Principe Luna tä llena, que
llenò las medidas a los de-
feos de tan dilatada Monar-
quia; Luna llena, y no men-

guante ha de ser nuestra ale-
gria, y gratitud. *Nemo ab
vultu alacritatis participa-
tione secernitur.*

Y vã que sin pensar se nos
ha remontado el pensamiẽ-
to al Cielo, y puestose el
discurso de puntillas sobre
las puntas de la Luna, no fe-
rà bien se apece de aquella
alteza, sin hazer primero v-
na salva cortès al Alba, y al
Sol. Complaciendose el Sa-
pientissimo Rei Salomon en
las ventajosas prendas de la
Reina su Esposa, dijo. *Que*

Cant. 6.

*est ista, que proceditur quasi
Aurora consurgens, pulchra
vt Luna, electa vt sol, terribi-
lis, vt castrorum acies ordina-
ta?* Altissimamente han dis-
currido sobre este lugar
grandes Interpretes. Yo cõ-
mi mas ratero ingenio voi a
lo que me haze al caso. Re-
cien venida de Alemania ri-
yò por nuestro Español Ori-
zonte la Augustissima Ma-
riana como Alba hermosa.

*Aurora interea miserit mor-
talibus almam.*

Attulerat lucem.

Vino a traernos la luz, a los
que sin Principe heredero
de tantos Estados temiamos
el ocafo de nuestro Sol, y ti-
nieblas de triste noche. Yã
tenemos a su Magestad en

los primeros alboros Aurora risueña, y apacible. *Quasi Aurora conjurgens. Que cosa es Aurora? Aurea vora.* Hora de pro fue aquella en que el Cielo enriqueció con segunda preciosa Margarita nuestra España. Hizole Dios fauor de oír sus instátes ruegos; alumbrola con vna bellísima Infanta, su primer Luzero. Algo nos alegró la visita deste, con aquel refrá, que corre en nuestra Sierra. *Muger paridera, hija la primera.*

Fecundóle el Cielo como de milagro la nobilísima matriz, concibió al Principe. Aquí yá fue la gracia Luna llena. *Pulchra et Luna.* Parió felicísimamente, y salió en publico con el Sol en su regazo, y todos a vna voz la aclamaron, y aplaudieron, Escogida como el Sol. *Electa et Sol.* Vieron sus primeros rayos no sé q̄ zagales de nuestra Sierra, y gozofos le cantaron la gala, a fuer de su Aldeá. *Augusta Pastora de parir no pares; y Soles tan bellos, otro parte a pares.* Rifa llamaron Poetas bien entendidos a las primeras luzes, con que de las entrañas del Alba nace el Sol en vn Cielo turquesado,

y sereno, prinando nieblas, desterrando tinieblas, aclarando obscuridades de la prolija noche, iluminando valles, matizando vegas, dorando cerros, estofando cúbres de erguidos collados, desfellando picos a las parleras aves, y trocando estas con sus dulzes acentos en alegre solenidad el lugubre silencio de la noche. Muí bien se le ajusta el apellido de Sol al Principe que nace, por serlo aquel de los Planetas, y por la simbolizacion de los efectos que obran los dos en los cuerpos sublunares. El Poeta Herodoto pensò hazerle al Rei Antigono vna lisonja grande en llamarlo Hijo del Sol. Así lo testifica Celio Rodigino. *Herodotus in Poemate Antigorum Solis dixit Filium.* Al Padre, y al Hijo, elogiò con el mismo epiteto. Razon tuuo Pierio para pintar al Sol por Geroglífico de los Principes. No me detengo en probar lo que es mas claro que el mismo Sol. Pero no callarè, que Agzpero Diacono, en vna Epistola al Emperador Iustino, lo exorta a la clemencia, y liberalidad con el exemplo del Sol. *Solis profecto sunt paries Orbem*

Rodig. li.
21. cap.
23.

Pierio
lib. 4.

Agzper.

Illustrare radiis; Principis vero egenorum misereri. El oficio del Sol es ilustrar al mundo, el del Rei, compadecerse de los miserables, fomentar, y socorrer los pobres, abrigar los vasallos. Estos beneficios nos prometemos del Sol, que nos nace. Desele en el Bautismo el nombre del Rei su Padre. Llame se Felipe, Hijo de vn Sol, que alumbrá dos mundos: *Filius solis*. Y si matrizan los Hijos, Sol tambien será la Madre que lo parió con feliz alumbramiento. *Electa ut sol*.

Esto piamente, y con verdad se discurre, y sin tropieço se entiende. Mas como se compadece el ser la Reina Mariana risueña Aurora, Luna en lleno, radiante Sol, como que luego añade en el elogio de su Esposa el Sabio Rei. *Terribilis, ut castrorum acies ordinata*. Terrible, y formidable como ordenados esquadrones de gente de guerra? Antes bien fria admirablemente este con aquellos tres lucidos epitetos, y es la mas illustre prueba de nuestra propuesta. Que si es prerrogativa del Parco de su Magestad la alegría de las Naciones amigas, es gra

de excelencia suya la tristeza, y llanto de las enemigas. Quando el Principe nace, entra el Sol en el Signo de Leon, Armas de España; y deste el mas generoso de las Fieras sabida es la propiedad, y blason.

Parcere subiectis, & de bellare superbos.

Perdonar, y acariciar a los rendidos, y hizer pedaços entre sus garras, y dientes a los rebeldes, y soberuios. Dejemos para los Astrologos el discurrir sobre los efectos que haze el Sol, quando influye desde este Signo; y lo améte ponderemos algunos de los que obra en el mundo con su nacimiento.

Trata de nacer el Sol, y ya antes haze reir al Alba con solas esperanças de su vezino nacimiento. Nace, y con su vista se alegran los Cielos, la tierra se viste de Pasqua, de fiesta los aires, los campos de hermosura, las flores ostentan sus libreas, las avecillas cantan, los corderillos retoça, y todas las criaturas se regozija. Solas las Fieras traidoras se enristreen, y bueluen a la estrecha clausura de sus lobregos víuares. Los asañ

Ioan. 3.

nos, y saltadores se retiran a sus ladroneras. *Omnis qui male agit oau lucem.* Todo malhechor es estrellero, enemigo de la luz, a somora de tejados executa sus insultos, con capa de la noche palia sus bellaquerias, y ruindades. *Vt iugulent homines surgunt de nocte latrones.* Las sangrientas, y cimarronas Fieras, de la noche se valen para salir a pecorea. Salga pues el Sol, que las encarcele en sus grutas. *Ortus est Sol, & incubitibus suis collo-*

Pf. 103.

cabuntur. Que al paso que con su nacimiento alegra a los buenos, atemoriza, contrista, y acobarda a los malos. *Eleeta. ut Sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Para aquellos tiene el Sol rayos de luz, que ilustran, para estos rayos de fuego, que abrasan. Algo desto es lo que dijo el Santo Iob de los malos. *Si subito apparuerit Aurora arbitrantur ymbra mortis.* Apenas rie el Alba Precursora del Sol, quando Fieras, y ladrones maldizen sus rifas, y aborrecen como sombras de maerte las que para otras pacificas criaturas son luzes de vida. *Omnis, erorum chorus viam nocendi detrit; mura latronis conditur.*

Iob 24.

El ladron temeroso de la luz embaina su espada. Toda gabilia de gente ruiu se deshaze; cada lobo echa por su fenda, y busca donde esconderse.

Yá quando riyò, y rayò por nuestro emisferio Español como Alba la Augustissima Reina Maria, començaron a temblar las Fieras, y Naciones enemigas de la Monarquia, y a retirarse cabizcadas a sus madrigueras. Por cosa constante entre sus Historiadores cuenta Galeno, que *Nondum natus erat Pericles, & iam Graecos omnes ob insomnium deterebat.* Aun no era nacido el famoso Pericles, y yá hazia temblar a los Griegos, por no sè que vision que entre sueños tuuieron de sus futuras victorias. *Nondum natus erat Alexander, & iam Ammonis Filius, & Regni Princeps dicebatur.* Aun se estaba en embrion el grande Alexandro, y yá era aclamado Hijo de Iupiter; yá todos tenian por cosa cierta, que vn mundo auia de ser corta carrera para el curso de su valor.

Galeno.

Nullus Pelles, Iuueni non sufficit Orbis.

Alcmena Herculem procreas.

errorem aduersarius, diffidentiam inimicis incutiebat, cum adhuc infantem in utero gegeret. Aquel Hercules tan ce libre por sus hazañas, y aun se estaua organizando en el vientre de su madre Almena, y ya desde allí llenaua de terror a todos sus enemigos; ya estos cruzauan los brazos, y se dauan por vencidos, sin esperança alguna de que huuiesen de preualecer contra él. Todos estos miedos començaron ya a cobrir los animos de los contrarios de la Monarquía con las nueuas del preñado de la Reina, nuestra Señora. Y si las risas desta Alba tuuieron por sombras de muerte, que infierno será para tan vil canalla, verse ya embestida de los rayos de su Sol?

Electa ut sol; terribilis, ut castrorum acies ordinata.

Mui ajustado le viene a su Magestad el elogio, que para otra Reina de suprema Gerarquía cortò el Abad

Ruperto.

en la glosa deste lugar. *Sicut amici decorata, et amabilis, ita hostibus pauenda est atque terribilis.* Para los fieles vasallos hermosa, y amable como el Sol; para los infieles enemigos temerosa, y aborrecible, como arma-

do batallon; aliento, y alegría general de los vnos; y ni uersal tristeza, y desmayo de los otros. Lleguemos cò el deuido respeto a los Reales pies del Catolico Monarca, y hagamos esta grata lisonja a su gusto, diziendole con David. *Vxor tua sicut vitis abunans in lateribus domus tuae.* Que la Reina, su dignissima Esposa, es vna vid de vida para sus Reinos, es vna cepa fertil de casta Real, de quien puede esperar dilatados sarmientos, y saçonados racimos, que coronen su mesa. Oigamos agora al dulce Bernardo.

Amunt florenibus vineis on, ne reptile venenatum cedere loco, nec vllatenus nouorum ferre odorem florum. Dizen los naturales, que en començando a florecer las cepas, luego defamparan el territorio las viuoras, los basiliscos, y escorpiones, y todo genero de nociuas, y venenosas sabbandijas, a quienes es intolerable la fragancia de sus flores. Esperad que vaya arraigando en nuestro Pais la nobilissima Cepa, que a él se trasplantò de Alemania, y vereis lo que floreçe, y fructifica, y la espulsion que haze de ponçoñosas serpien-

Pf. 127.

S. Bern. ser. 60. in Cant.

Exo. 23.

Isai. 11.

Isai. 35.

Apo. 5.

tes. En la Vieja Lei, la muger que no tenia hijos, se llamaua cepa, ò planra sin raizes. *Non erit infecunda, nec sterilis in terra tua.* No permitas quede en tu tierra muger esteril. El Hebreo. *Nec eradicata;* no viuirá en vuestras Ciudades muger sin raizes; esto es, sin hijos, que có mucha propiedad se llaman raizes de sus Padres. *Et erit radix Iese. Ascendet sicut radix. Leo de Tribu Iuda, radix David.* Al Leon de la Tribu de Iudá, Hijo de Dauid, llama raiz de Dauid su Padre. Porque así como cortado el Arbol, quedan las raizes, de donde brota otra vez, y en sus renueuos dura: Así muertos los Padres, perseveran, y viuen en sus hijos. Agora que los tiene la Reina uestra Señora, yá es cepa con raizes; presto será dilatada viña, que con el olor de sus flores, y suauidad de sus frutos meta en huida todas las serpientes enemigas, que acandilladas de la infernal andá por emponçoñar la pureza de la Fè, q̄ profesa España, y sus Catholicos Reyes defienden.

Blafone Sara, que su rifa la acompañan, y aumentan quantos la nombran Ma-

dre, de qualquier estado, y condicion que sean. *Quicunque auerit corridebit mibi.* El timbre mas glorioso de nuestra Católica Reina es, que los vasallos rian, y los enemigos floren, pefarosos de su felicidad. Cuenta el gran Bautista, entre sus excelencias, la alegría de muchos en el dia de su nacimiento. *Multi in natiuitate eius gaudebunt.* Eso se dize del Luzero. Pero del Sol Christo, digase que alegrará las aves del Cielo, y ahuyenará tristes las fieras del Infierno. *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectione multorum, & in signum cui contradicetur.* Será ruina, y muerte de los malos, vida, y resurreccion de los buenos. Muchos son los que se alegran con el nacimiento de nuestro Principe en todas las Provincias de la Monarquía. *Multi in Natiuitate eius gaudent;* sobre ese canto llano se oye vn alto contrapunto. *In natiuitate eius triantur multi.* No serán pocos los Turcos, Cismaticos, y Hereges, que oyendo, que la Reina Mariana, Perla preciosissima de la Corona Imperial Austriaca, dió Hijo Varon a su Gran Conforte,

Luc. 1.

Luc. 2.

Cant. 8.

rabiaran de embidia, y se bolverán tíficos de pesar. *Dara sicut infernus amulatio.* La emulacion, la embidia con que muchas Naciones, particularmente las enemigas de Christo, y de su Fè, se consumen de ver la exaltacion de la Catolica Monarquia en ambos Orbes, es para ellas adelantado infierno. Que bien dijo el eloquentissimo Cipriano. *Calamitas sine remedio eu odisse felicè.* Calamidad es, que no tiene remedio, embidiarle a otro sus dichas, y aborrecerlo, no mas de porque es feliz. Asi el Infierno es vna dolencia, que no tiene cura.

S. Cypria
na lib. de
zelo, &
liuore.

Este despecho, y melancolia de los enemigos, no es menos gloriosa al Principe nacido, que el alborozo de los amigos. Gloria son del Sol las aveçillas, que salen de sus nidos, y le dan la biévenida con melodía de varios moteres; tambien son gloria suya las montaraces fieras, que rugen sentidas, que temerotas se esconden; los salteadores, que se hurtan a su presencia sin valor para esperar la carga de sus rayos. Lo que yo se es, que si las Gerarquias de los Angeles le cantan la gala en Belen

al Principe de la Paz, nacido de la Reina Maria, tambien pregonan su dichoso nacimiento callando, y enmudeciendo los demonios. Pues todos los Oraculos, y respuestas, que dauan en los Templos mas famosos de los falsos Dioses, cesaron desde la noche buena, en que el Salvador nacio; y muchos de los Idolos cayeron de sus nichos, y se hizieron pedacos, como largamente lo reheren Eusebio, San Atanasio, San Epifanio, S. Prospero, y otros Padres, que cita el Cardenal Baronio en el año primero del Nacimiento de Christo. Haze en confirmacion desto el lugar del Salmo que apuntamos arriba. *Posuisti tenebras, & facta est nox in ipsa pertransibunt omnes bestia sylua.* Distes, Señor, licencia a las tinieblas para que se ensenoreasen del mundo, hizose noche, y alegres las fieras de los bosques, salieron a piratear de sus grutas, e hizierón la obscuridad tercera, o cóplice de sus crueldades, y latrocinios. O que destrozaron los somnolientos Pastores en sus ganados! *Petro Orcus est sul, & congregati sunt, & incubi inibus suis col-*

Eusebio.
S. Atan.
S. Epif.
S. Prosp.
Baron.
tom. 1.

Pf. 103.

laca-

Mendez
tom. 2.

locabuntur. Salto el Sol, y todas tocaron a recoger, y se emboscaron otra vez en sus cuevas. Segura está la campaña, mientras que el Sol no se ponga. Este lugar giofa a mi fauor vn doctissimo interprete de la Sagrada Compania de IESVS. *Antequam Christus Dominus Sol Iustitie nasceretur, diaboli tanquam in tenebris impudentes, & impuniti grassabantur: vbi vero natus est, omnes illi nimia reverentia suffusi se in suas speluncas, & latibula abdiderunt.* Antes que naciese IESVS, Principe. Prospero, y Sol de Justicia, libremente corrian al campo los Demonios, como Principes de rinieblas; y valiendose dellas, hazian en el mundo lastimosos estragos. Rayó por Belen el Divino Sol, y al punto auergonzados, y confusos huyeron a sus escondrijos. *In cubilibus suis collocabuntur.* En lugar de estas palabras, lee el Autor citado. *In ouibus suis.* Retiraronse a sus rediles, ó apriscos, como timidas quejas. Porque los Demonios, que antes que naciese Christo parecian declarados leones, tigres, y osos carniceiros en la fiereza, despues

que rayó este Sol, y nació este Principe de la luz, quedaron tan flacos, y tan sin brios como tiernos cordeiros, y fugitivos del mundo, que tenian titanizado, se escondieron en el Infierno. *Tanquam oves in inferno positi sunt.*

Pues si vamos al segundo nacimiento de su triunfante Resurreccion, en que renació a inmortal vida vencedor de la muerte, oremos que canta en vn Himno de aquel tiempo. Pasqual la Santa Iglesia. *Aurora lucis rutilat; Caelum laudibus intonat; mundus exultans iubilat; gemitus infernus plulat.* Rompe el Alba, y resucita el Sol. Que diversos efectos haze en Reinos diferentes; en el Imperio celestial todo es fiestas voces, y vitores de alabanza; en el del mundo todo fiesta, y regozijo; en el del Infierno todo ahullido, y todo llanto. Para que haze mencion en solemnidad de triunfo de los gemidos del Infierno? Porque no menos celebra sus vitorias el Infierno, que vencido gime, que despojado ahulla, que el Cielo que resuena con cantares de placer, que la tierra, que triunfa con alardes de alegria.

Ps. 48.

Que

Que orgullosos, que insolentes corrian ya por mar, y tierra los enemigos del Catolico Monarca, los Hereges, y Turcos, viendo sus grandes Estados sin Principe Sucesor? Que invasiones maquinaua en sus Prouincias, q̄ estragos en sus Reinos, que pillage en sus Reales flotas? *Ortus est sol, & in oculibus suis collocabuntur.* Nació, a Dios gracias, el deseado Sol, el Principe de los Planetas en Signo del bravo Leon; y a su primer rayar, los que en la fiereza parecian Leones amparados de la noche de su perfidia; pareceme, que a

ruin el postrero se avrán de acoger a la guarida de sus viuares como fieras, ò a sus apriscos, como borregos. Rian los Fieles, y los Infieles lloren; gorgreen las domesticas aues, y las de rapina giman; el Cielo se vista de fiesta, y el Infierno se enlute de llanto; viua la Catolica Fè, y rebienten de pefar el Mahometismo, y Heregia; que no menos contribuyen a la gloria, y felicidad de nuestro Serenissimo Principe Felipe el Prospero, la rabia, y lamentos de los enemigos, que la risa, y triunfo de los amigos, y vasallos.

S. III.

GVSTOSA COMPETENCIA
sobre la risa de Sara, y sobre quien mas derecho tenga a ella en el Nacimiento del Principe nuestro Señor. Su Gran Padre Felipe Quarto, Primero en esta alegría.



Anto en la muerte de Principes, como en el nacimiento acostumbra los Reyes dar lutos, ò libreas a domesticos, y cria-

dos. Y si las libreas suceden a los lutos, entonces se verifica. *Sol post nubila clarior;* que despues de los nublados horribles de la tristeza, brillan mas las preciosas telas,

las, purpuras, y brocados, y otras insignias de fiesta, y alegría. Quatro hijos le arrebatò en flor la muerte, ò violencia; ò natural al Rei David. Orrojò luego la clámide Imperial, recamada de oro, y pedreria, y vistiòse vn saco de crudo esficio. Ese, y la ceniza esparcida sobre la cabeça, eran los capuces de aquellos tiempos. Nacieronle otros hijos, y para Principe heredero el Sabio Salomon; y por orden de Dios trocò el tocado sayal en rica, y rozagante purpura. *Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me laticia.* Vos, Señor, auéis hecho pedaços mi saco, y cortadome de vuestra mano vna vestidura Real con muchos altos, y fondos de folido contento. Y que fue desirozarle el saco? El mismo lo dice. *Conuertisti plantationem meam in gaudium mihi.* Conuertirle el llanto que tuuo en la muerte de vnos hijos con el nacimiento de otros en cordial alegría. De la misma tela se le corta a la Reina Sara su gala en el de su hijo Isaac. *Et sum fecit mihi Deus.* David haze a Dios Autor de su gozo, como Sara del suyo. Arrastrò lutos

el Católico Monarca con todo su Imperio en la muerte de su querido Principe Dò Baltasar Carlos. En trabajo tan gráde, de solo Dios pudo venir el consuelo. Algunos años tardò; pero a saçon vino, dandole otro Principe sucesor en la augustissima Reina Mariana. Con que se despedaçò el sacco, rasgaronse los lutos, y se trocaron en ricas libreas. Quien pues, con mejor titulo, que el Rei nuestro Señor puede dezir con la sana Sara? *Et sum fecit mihi Deus.* Proprio es de Dios mortificar, y viuificar. Su Magestad conuirtió mi citara en llanto, y agora conierte de esta vez mi llanto en alegría. *Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me laticia.*

Agradecido le dezia a Dios el mismo Rei David. *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tue lenificauerunt animam meam.* Salí, Señor, de madre en honra, y fauor mio vuestra misericordia; y por el mismo cauce, por donde auia corrido los dolores para sumirme en vn borrascoso golfo de tristezas, corrieron de mar a mar cósuolos celestiales para ane-

Psal. 29.

Psal. 93.

garme en vn pielago de alegrías. Si al paso, que entristecieron los casos aduersos alegrán los Prosperos; si la tristeza que se padeció le sirue a Dios de padron para cortar el regozijo; ninguno con mas justos titulos risueño en el nacimiento de aqueſte Príncipe, que el Padre Rei, que tanto excedió en sentimientos por la muerte del otro. Pero que lengua podrá explicar la grandeza deste dolor, que como cuchillo de dos filos atravesó el Real coraçon del Gran Felipe? Con maravillosa propiedad llamó S. Crisostomo al amor, que los Padres tienen a los Hijos. *Quandam nature tyrannidem.* Vna como tirania de la naturaleza. Si viue feliz el Hijo, que bié se quiere, es Rei el Amor, q̄ trata a los Padres con piedad, y cortesia; si aquel muere, el Amor se transfigura en tirano, que atormenta, en saje que martiriza. Este fue el verdugo, q̄ mas le apretó los cordelos, y apuró la paciencia al yaleroso Rei de Idumea. Pues el que a tantos, y tan fieros golpes de aduersidad no hizo la menor demostracion de sentimiento, luego que

oyó la muerte de sus Hijos, y se vió sin Sucetor en la Corona. *Scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram adorauit.* El tirano Amor lo despojó de sus ricos vestidos, y en sus ojos se los hizo pedazos, porque no fuesen de mejor condicion que el coraçon; cortóle la cabellera, como a esclauo, para que remase en cruzia de perpetuo dolor, con las espaldas desnudas a su reuence. Arrojóse en tierra Iob, y adorando a Dios, besó el açote. *Vbi de tanta ac tanta respecto a Jobolis subie audiuit interitu, ne doloris, communis ve sensus expers videretur, quod, debellatur natura largitus est; vestem discindit, comam tendet.* Palabras son del grande Origenes. Cierto que si en la muerte de tan hermosos hijos no mostrara algun dolor, aunque ninguno en las pasadas desdichas, pudiera dudar se si era estatua de pedernal en figura de hombre, ó si tenia de Hircana tigre las entrañas. Pague pues a la naturaleza humana racional, y sensitua, lo que le deue; rasgando el vestido, y cortando el cauello, y vase en el cuerpo lo que pása en

Iob. 1.

Orig. in
Catalog.
Grac.S. Chris.
Hom. 17
in Math

S. Chri.
sosto. in
Cat. Gra.

el alma. Sintió Iob su pena como hombre, pero porróse, como muy gran sieruo de Dios. *Eodem tempore de cui, & natura viscera, & philosophia prestantiam indicari,* dijo San Chriostomo. Conueniente fue, que a vn mismo tiempo se manifestassen en él entrañas de padre, y la filosofia superior, que le enseñaua a conformarse en lo aduerso, como en lo prospero, con el gusto del Criador.

Admiró al mundo, y edificó la Iglesia el vitrahumano valor, con que el grã Felipe lleuó la muerte de su vnico hijo el Principe Don Baltasar Carlos. No diré yo, *cõruens in terram adorauit, sino, suspiciens in Cælum.* Aunq̃ pecho por tierra leuãtò los ojos, y el coraçon al Cielo, y adoró a Dios, veneró sus secretos juizios, conformóse cõ su santissima voluntad. Catedra pudo leer su Magestad a los muy Maestros desta sublime filosofia. Pero como hombre, y como Padre no pudo dejar de sentir la tirania del paterno amor, que tiró cruel, no yá a cortarle la cabellera, sino a derribarle de su Real Cabeça la Corona, dejandole sin

sucesor en ella: no a rasgar las Imperiales ropas, sino las telas del coraçon. No hallò el Profeta Zacarias dolor q̃ con este comparar se pueda, ni otras mas viuo, para declarar el que hizo el mundo en la muerte de su Hazedor. *Et dolebunt super eum, sicut dolem solet in morti Primogeniti.* Quando los hijos son muchos, las lagrimas que faca la muerte de vno, enjuga la vista de los otros. Pero aquello de ser, no solo Primogenito, sino vnico, eso es lo q̃ mas llega al alma, quãdo sin remedio se pierde. Que pena, ver sin Heredero la mayor Monarquia de la Cristiandad, y del mundo? Solo puede hazer concepto de su grauedad aquél que la siéte.

Admiracion me causa lo que leo de vn Rei tan valeroso, y tan santo, como Ezequias. Llega el Profeta Isaias de parte de Dios, y mandale disponga de su casa, trate de hazer testaméto, porque tiene yá a las puertas la muerte sin apelacion. Y dize el Texto santo: *Conuertit faciem suam ad parietem, & fluxit fletu magno.* Buelue la cara a la pared, y ponese a llorar, como si fuera vn niño. Y este es el valiente, el

Zach. 12

Isai. 38.

mag animo, que a vista de la muerte, cobarde llora? Pues bien me consta a mi, que era Ezequias hombre de muchos bríos, y de alentadísimo corazón; pues como llora, quando le intinan sola su muerte? Amenazale el mismo Profeta con grandes calamidades, publicas de todo su Reino, y particulares de su Casa, y Persona, y no derrama vna lagrima, ni haze mas sentimiento, que si fuera vn bronce, antes con gran denuedo, y sereno semblante abraça aquellos infortunios, como venidos dela mano de Dios, y rendido dize. *Bonum verbum Domini, quod loquutus est.* Basta que Dios lo haga, para que yo lo tenga por bien; corte su Magestad por donde fuere feruido, hora, hacienda, vida, Reino, y vasallos, todo lo sujeto a sus pies. Como aqui tan denodado, y alli tan medroso, que llora, al parecer, con mengua de su autoridad, y deteredito de su valor? Responde grandemente San. Geronimo: *Fleuit autem fletu magno propter promissionem Domini ad David, quam videbat in sua morte perituram. Timet, ne gene-*

ratio illius, instar tabernaculi dissolvatur; ne in tela similitudinem in ipso lucis exordio praelatus; & nequaquam de semine eius Christus oriatur. Sabia bien Ezequias la palabra que auia empeñado Dios a su Abuelo David, que de su descendencia no faltaria legitimo sucesor de su Corona, y que de aquella auia de nacer el Principe deseado de todas las gentes. Teme pues el religiosísimo Rei, no sea castigo de sus culpas auer renocado Dios aquella gran promesa, y que en él tenezca la línea, y se corte el hilo a la Real sucesion; y llora amargamente, no la muerte, que no la teme, ni le haze duelo la vida, sino morir sin dejar heredero en su Reino. Que a la sazón aun no lo tenia, porque su hijo Manases comenzó a Reinár de doze años, por muerte de su Padre; y si a este se le concedieron de gracia quinze mas de vida, a los tres despues deste peligro, y llanto le nació el sucesor. Si por eso llora, justificado es su sentimiento. Pues morir vn Gran Monarca sin dejar Principe heredero, es vn golpe tan terrible, que re-

Isai. 39.

S. Hier.

soluerá en lagrimas al pecho mas duro. Como no ha de llorarlas de sangre, si esta espada le hiere de agudo las niñias de los ojos, y por ellos se le claua en medio del coraçon? Y nadie diga, que puede Ezequias consolarse con que muere Rei. Pobre consuelo, sino deja Hijo que le suceda en el Cetro.

Grandiosas fueron las mercedes, que en premio de su fe, lealtad, y otros releuantes seruicios prometió Dios hazer a nuestro Patriarca Abraham. Pero la que él mas estimó, fue auer de ser Padre de Reyes poderosos, y Señor de Naciones innumerables. *Ponam te in gentibus; Regesque ex te egredientur* Has de ser fertilissima cepa de vna profapia lucida, y numerosa; Cetros, Imperios, Purpuras, Coronas, Naciones, y Principes soberanos han de ser esmalte de tu sangre, lustre de tu solar, esplendor de tu persona, glorioso blason de tu Casa, y linage. Por eso te di el nombre de Abraham, que significa Padre Excelso; y de aquí adelante te llamarás Abraham, que quiere dezir, Padre de muchas gentes. *Nec ultra*

vocabitur nomen tuum Abram; sed appellaberis Abraham, quia Patrem multarum gentium constitui te. Mui contento viuid Abraham muchos años en expectacion del cumplimiento desta promesa. Pero viendose ya cubierto de canas, y a Sara su Esposa de rugas vieja, y estéril, dizele a Dios. *Domine Deus, quid dabis mihi? Ego vadam absque liberis.* Señor, que me auéis de dar en recompensa de la sucession, que tantas vezes me auéis prometido; pues veo, que no traiais de cumplirla? Con que podreis acallar mi dolor de morir sin hijos? Como si dijera, interpreta gallardamente Lipomano. *Multa quia, & magna promittis; maxima autem bonorum in hoc saculo, sine quo alia non sunt incun- da, mihi non das, Filium scilicet de meo semine, mearum rerum Heredem.* & FIDEI. Bien veo, Señor, que fois largo en prometer, y no puedo creer de vuestra fidelidad, ayais de ser corto en cumplir. Vuestro dezir es hazer. Pero por otra parte veo también, que lo principal, que me auéis ofrecido, y yo mas deseo, no me lo concedéis. De las tejas abajo la mayor

Genes.
15.

Lipoma.

Genes.
17.

dicha de los nobles casados son los hijos; y si estos faltã, por mas que se les ria la fortuna, y desague en su seno todos los bienes, no es posible viuan contentos. Pues como quereis que lo estè yo, si no me dais vn Hijo heredero de mi Casa, de mi hacienda, y de mi FE? Aduiertase, que lo que mas sienta el Patriarca Santo, no es carecer de sucesor, que eternize su illustre familia, que usufructue sus riquezas, que gouierne su estado, que traslade su nombre, y gloria a los venideros; sino morir sin Hijo, que herede su FE, y la defienda, y dilate por el mudo. *meorum rerum habedem, & FIDEI.*

Mucho pudo sentir el Grã Felipe en la muerte del Principe Don Carlos, quedar sin Hijo heredero de tantas Coronas, Reinos, y Señorios; pero mas de quien lo fuese de su FE, como quien tiene por su gloria mayor amplificarla por ambos Orbes. Presto cesaron las querellas, si algunas amorosas se dieron al Cielo; las de Abraham cõ el nacimiento de Isaac, y las del Rei nuestro Señor con el de su siempre Prospero Principe Felipe. Pues si al

paso de las penas pasadas, han de correr las presentes alegrías, quien con mas titulo que su Magestad, puede tomarle a Sara las palabras de la boca, y trasladarlas a la suya? *Risum fecit mihi Deus.* Todos contentos, pero como yo, ninguno. Y por ventura serã bastante para aguar, ò minorar esa alegría, ser vnico el Principe heredero de su Monarquía, y de su FE? No por cierto; lo primero, porque aun ay en la fertil, y Real cepa lozania, y vigor, que afiança nuevos Infantes, para seguridad de la Corona. Lo segundo, porque Abraham en Sara solo tuuo a Isaac, y por èl vino a ser Padre de mas Hijos, ò abuelo de mas nietos, que estrellas cuenta el firmamento. Y que importa que el Principe sea vno, si vale por muchos?

No contò el Coronista santo por desgracia de la casa de Zacarias no tener hijos en plural, sino saltarle en singular vn Hijo. *Non erat illis filius.* Reparò en ello la agudeza de San Crisologo. *Non dixit, non erant vltis plures; sed non erat illis filius.* Nosotros solemos decir: aquel Cauallero, ò aque-

Luc. 1.

S. Chri-
sol. [e..
86.

lla Señora murieron sin hijos; no quedaron hijos del primer matrimonio; y y el Euangelista no habla así, sino que Zacarías, e Isabel no tenían hijo. Acordada, y misteriosa fue la advertencia, dize el Santo. *Ut in suo singulari tota fecunditas pensaretur, quando in vno nascebatur numerositas congesta virtutum.* Para darnos a entender, que la mayor gloria de los grandes Reyes, no está en tener muchos hijos, sino vno, que valga por muchos. Esta fue la dicha de Abraham; y esta es la del Catolico Monarca, aunque no tenga mas que el Prospero Felipe, que le dió el Cielo. Vn Hijo tiene, que será la alegría, la rifa, y gloria de su Casa Real, como Isaac de la suya. Vnico es, pero dejará mas descendientes, que Estrellas. *Et in suo singulari tota fecunditas pensaretur.* Verante amononadas en su Alteza todas las prerrogativas, que esparcidas en muchos, a todos los hizieran eminentes. *Quando in vno nascebatur numerositas congesta virtutum.*

Gloriauafe Dios, hablando con Isaac, de ser Dios, de solo Abraham. *Ego sum Deus*

Abraham patris tui; como si no lo fuera tambien de los demas hombres. Có lo qual no se disminuye la jurisdicción que la Deidad tiene sobre todos, sino que se encarece mucho la excelencia de Abraham. Deste sentir fue S. Chrisostomo. *Orbis conditor vnus hominis Deum se dicens, non concludit, & abbreviat eum Patriarcha appellatione sui dominium.* Ita, nquit, eum mihi feci proprium, ut apud me reputetur tanti, quanti alii homines. El Criador del Vniuerso, no por llamarse Dios de solo vn hombre apoca su grandeza, ni estrecha la vniuersal soberania, que sobre todos tiene. Lo que con ese lenguaje pretende, es dar a entender, que acumuló tantas excellencias en solo Abraham, que en su estimacion equinale, sino a todos, a muchos. No es mi intención limitar la singularissima providencia, que Dios tiene de la Monarquía Católica. No quiero creer, que no aya de vsar con ella en el nuestro las misericordias, que en los padidos siglos; pues los méritos de sus Magellades; su piedad, su zelo de la defensa de la Iglesia, estirpacion de las heregias, y propagacion

S. Chri-
stost. hom.
52. in Ge-
25.

Genes.
26.

de

de la Fè, no es inferior al de sus Serenissimos, y Augustissimos Predecesores. No digo que no les aya de dar aun vn lucido esquadron de bellissimos Infantes. Estos son mis deseos, ò Gran Felipe! estos mis votos, y sacrificios, inclita Mariana. *Et pulchra faciat vos prote Parentes. Videatis Filios Filiorum vestrorum.* Lo que quiero dezir es, que el Principe recién nacido, aunque tenga muchos hermanos, ha de ser

Virgilio.

Psa. 127.

tan vnico en las prendas, tã emulo del Paterno valor, tan Heredero de su Fè, que con solo apellidarse Padres de Prospero Felipe, vean sus Magestades en lleno su contento. *Quando in vno nascebatur numerositas cõgesta virtutum.* Muchos hermanos de Padre, y Madre tuuo Salomon, y con todo por lo excelente de sus prendas, se llamò vnico de su Madre. *Tenellus, & vnigenitus coram matre mea.*

Prou. 4.

S. V.

SV MAGESTAD DE LA REINA
nuestra Señora alega de su derecho a la Risa, y
triunfo de Sara, en el nacimiento de su
Principe Felipe el Prospero.



O fiador, que la siempre Augustissima Mariana no le ponga en pleito al Gran Felipe Quarto la gloria de Primero en estas alegrías, porque tiene por mi proprias todas las de su Carissimo, y Regio Consorte. Con todo le parecerà a alguno, que siendo Sara Reina, y muger, se ajuntara mejor en

su Real boca la risa de otra tambien muger, y Reina. *Risum fecit mihi Deus.* Eso pudiera ser, si el gozo en el nacimiento de nuestro Principe, parara en boca de risa, y no fuera de cuerpo, y alma. La alegría de Sara beatificò al alma por el cuerpo, porque el principal motivo fue verse libre de la infamia de su esterilidad, que era gran-

de

de en las mugeres de su siglo. El contento de nuestra Reina, y Señora tiene en gloria al cuerpo por el alma. Porque su fin en tener Hijos no fue la gloria de verse Reina Madre, sino dar Heredero a la Monarquia; esto es, Maximo Protector a la Iglesia, y a la Fe. Y bien se deja entender, de lo que a muchos siervos de Dios dezia su Magestad. Rogad a Dios, que yo dé al Rei mi Señor vn Hijo. *Reum suorum habedem, et mei; Suorum in sus Reinos, y en solo de su zelo, y de su Fe; y si quiera su nacimiento sea mi ocafo. A quien tal dijo, podremos llamarla Muger pura en sus intenciones, pero no tenerla por puta Muger, sin agrauio de animo tan varonil, con que sacrifica su vida por el bien comun.*

Harto mas dignamente se logrará en su Magestad el elogio, que a otra nobilissima Matrona Romana, inferior en meritos, en grandeza, y dignidad, hizo vao de sus Coronistas. *Cuius virtus animus maligno errore fortuna, muliebri corpus sortitus est.* Quien reconociera otra Fortuna, que la voluntad de Dios, pudiera a-

tribuir a error maligno, y acafoado fuyo, a uer engastado en animo tá de Heroe en cuerpo de muger. Por esta parte, a titulo de serlo, no alcanço yo, que su Magestad pueda esforçar su mayor derecho, y accion a la rita de la Santa Sara. Pero no faltan otras razones, en que fundar, sino la mayoria, talmenos la grandeza de su contento. Viuia esta Christianissima Señora con ansiosos, y ardientes deseos de dar Heredero a su Imperio, en algo parecidos a los que la Sacratissima Reina de los Angeles tuuo de que naciese de sus entrañas purissimas el Libertador del linage humano. Suplicauale a Dios de dia, y de noche este beneficio; traiala desvelada su zelo; sustentauase con estas esperanças, y cada instante de su dilacion era para su Magestad vn siglo de torméto. No es verdugo mas pio, que la tirania del paterno amor la suspension, y contingencia de lo que se espera de ageno querer, y con sumo abinco se desea, se solicita, y pretéde. De aqueste prologado, y penoso martirio se vió libre su Magestad en aquella hora, en que

Valer.
Max.

tan felizmente parió al Principe deseado. Careandola con la pasada tristeza, yá se puede concluir de las premisas, que aséramos arriba, la grandeza de su alegría. O con quanta verdad pudo dezir! *Risum fecit mihi Deus.*

Ni este gozo se descantilla, como ni el del Católico Padre, por considerarse Madre de solo vn Hijo, pues milita en su fauor la misma razon, que del Rei nuestro Señor dimos arriba. Pafemos con el discurso de la suegra Sara a la nuera Rebeca, que Iacob, hijo desta, no menos q su Padre Isaac, dize con el parto de nuestra Reina, en cuya Casa reinará Christo hasta el fin del mundo, como en la de Iacob.

Luc. 1.

Et regnabit in domo Iacob, & regni eius non erit finis. Llamar se puede, Casa de Iacob, la que venera por Patrô al Apostol Santiago. Padre Rebeca a Iacob, y cò el alca de eras; no tiene mas hijos. Mas porque ha de ser el vltimo Iacob? Será sin duda porque yá en el agorô toda su virtud, y echô el resto de su poder, y primor la naturaleza. *Debuit enim illi sufficere genuisse Iacob, qui appreciari poterat super mille alios*

filios. Bastar pudo para cùplida gloria de la Madre Rebeca auer dado al mundo vn Hijo equivalente a mil. Esta razon dió Guillermo, y firmaràn en su fauor los que hizieren memoria de las virtudes, y prerogatiuas del Hijo, y de los doze, que este dió despues al mundo para Principes de las doze Tribus.

La Reina nuestra Señora, que Dios guarde, ni peina las canas de Sara, ni se ha jubilado por esteril, como Rebeca; que si lo quedô, como dizen, de achaque de vn sobreparto, auemos de confesar, que le restituyô el Cielo la fecundidad como de milagro. Esperar deuemos nuevos frutos de bendiciô. Pero quâdo el Principe Prospero sea el Alfa, y Omega, el principio, y fin de su felicidad; no ay mas que desear, que ese basta para dar el lleno a su alegría. *Qui appreciari potest super mille alios filios.* Siendo vno, que vale por mil, *candidus, & rubicundus electus: ex millibus.* Candido Español, rubio Aleman, escogido entre millares, a quien quando no se le deuiera por herencia el Imperio, se le auia de dar por

Cant. 1.

eleccion. Esta fue la excelencia de la mayor Reina, que venerò el mundo. Vn grano de trigo se sembrò en su virginal, y fertil terreno, nunca roçado con el hierro de la culpa, ni actual, ni original. *Nisi granum frumenti cadens in terram.* Y solo este grano hizo visos en los ojos del Esposo Divino de hermoso monton coronado de azuzenas. *Venter iustus acervus tritici vallatus liliis.* Y la gala del generoso desinterès, ò amor de sus vasallos, es, que siendo solo vno, no lo quiere la Reina para si, sino para el Catolico Rei, para la Iglesia, y Monarquia. Vnica fue aquella Princesa, de quien se dize en los Cantares. *Vna est Matris suae, electa genitricis suae.* Padre tenia Rei, y huuo quien juzgò auia de ser toda para su Madre. Que no tiene tanto derecho a la fragrancia de la flor el que la corta en su jardín, como la que nueue meses la abriga, y fomenta en su seno. Por ventura por esta razon la noble Sara, toda la rifa, vsufruto del parto de Isaac la quiere para si. *Risum fecit mihi Deus: & qui cumque audierit corridebit mihi.* Dos veces repite aquel

datiuo, *Mihi*, vna ella alegre con su Hijo, y a los demas, que se los coman dueños.

Con mas desinterès procede la Reina nuestra Señora, pues zelosa de la gloria de Dios, del consuelo del Rei, de los triunfos de la Fè, y bien de sus Reinos en las aras de su coraçon haze holocausto de su vida, porque el Principe la goze; luego no lo quiere para si. En esta gentileza Christiana, y noble desinterès haze su Magestad a Sara algunas ventajas, semejantes a las que hizo la Emperatriz de todo lo criado a su prima Santa Isabel. Desta dize el Angel a Zacarias. *Propterea Elisabeth pariet tibi Filium.* Tu Esposa Isabel parirà vn Hijo, *Tibi*, para si, y para ti, para consuelo tuyo, y suyo. A la purissima Virgen que dize el Arcangel *Ecce concipies in utero, & paries Filium.* Concebireis, Señora, por obra del Espiritu Sancto, y parireis vn Hijo. No añade, *Tibi*, porque Maria no lo ha de querer solamente para si, sino para Salvador de todo el genero humano, para Sol de todas las gentes. *Ante*

10an. 12.

Cant. 7.

Cant. 6.

Luc. 1.

Luc. 1.

fratrem omnium populorum, in me ut reuelationem gentium.
 Humilde, modesta, y cortés emulacion de aquesta desinteresada caridad, fue la de la Augustissima Reina Mariana, a quien el Cielo dió tan illustre nombre por lo que auia de imitar las virtudes de MARIA. Es euidéte, que la que con tan generosa resolucion dijo Parir, y Morir, como sea Hijo, no lo deseó para si; si para Heredero del Rei su Esposo, y Señor, para consuelo de sus vasallos, vtilidad de la Monarquia, proteccion de la Iglesia, y Asilo de la Fé. Hórase mucho su Magestad con el apellido de MARIA, y no ha de desdezir de la gloria deste nombre; no ha de querer el Hijo, como otras Reinas, para su mayor comodidad, y estimacion de su persona. Para esb no necesitua de Hijo, la que antes de tenerlo se mereció la de todos sus Reinos con sus amables prendas.

Las ansias, con que Pia pia por vn Hijo, no han de semejar se a las de otra Reina, que dezia: *Quis mihi det te Fratrem meum sagentem vber a matris mea, vt inueniã te foris, & descolur te, & iã*

no uenire despicat. No se puede negar, que los Grandes de vn Reino, los Ricos Hombres, los Cortesanos, y Caualleros, la Milicia, y el Pueblo, lo Sagrado, y profano suelen mirar con mas dulzes, y respetosos ojos a la Reina, quando yã la venerã Madre de vn Principe, su Rei futuro. Pero la que se precia de Maria, ni aun esas creces de cariño, y veneracion pretende con su Parto. Engaze con ese ilustrissimo Nombre el de Ana, por lo q̄ imita la piedad de otra Ana Madre del Santo Samuel, de la qual dijo San Geronimo. *Anna samuetem non sibi, sed* S. Geron. *Tabernaculo genuit.* No engendrò, ni parió a su Principe la Reina Ana Austriaca para si, no para perla a su collar, no para joyel a su pecho, no para diamante a su Corona; sino para el Sacro Tabernaculo, para jocalia rica de la Ramana Iglesia, para ornamento, y defenfa de la Carolica Fé.

Pues yã que su Magestad no quiere para si, como Sara, la rifa, y gloria de su Principe recién nacido; alegrese en el Señor, a quien ama, y venera, Autor de todas sus dichas; y traslade de

1. Reg. 2.

la boca de la misma Ana a la fuya Real el Cantico de uoro, que aquella agradecida entono en el nacimiento de su Hijo Samuel. *Exultauit cor meum in Domino: dilatatum est os meum super inimicos meos; quia letata sum in saluari suo.* Bendito sea el Señor Dios, que vsó con migo de tan gran misericordia. No la estimo tanto por lo que yo intereso de consuelo, y honor en ver me Reina Madre, como por auer parido vn Principe, tan viuua imagen del Rei su Padre, q ha de ser terror de los enemigos de la Iglesia. Si Zaran retirò la mano al nacer, temiendo la insignia de Rei, y el peso de la purpura, y corona; yã sale otro Fares, que alentado, y brioso cargará dos Orbes sobre sus gigantes ombros, y lleuará adelante la Sucesion de su Casa. *Exultauit cor meum in Domino,* y luego otra vez. *In Deo meo.* Fue dezir, en inteligencia de vn doctissimo Espositor. *Meam gloriam, et à Deo accepi, et in Deum refundo; nullam eius partem mihi tribuo.* La gloria de ser Madre de tal Hijo, de Dios la reconozco: a Dios se la bueluo; ninguna porcion de

Médoza.

ella quiero para mi. O Reina MARIA, y ANA, al Rei de los Reyes fidelissima, y quan bien merece el obsequio, y lealrad de todos sus vasallos, con la que guarda a su Dios! Bien dijo S. Bernardo: *fidelis reuera famulus es si de multa gloria Domini tui transiunt per te, nihil tuis manibus adherere contingat.* Gloriarfe puede de leal, quien manejaudo grãdes tesoros de gloria de su legitimo Señor, nada se le apega a las manos. *In Deo meo.* Blafone la castissima Reina, que Dios es todo suyo, que lo tiene mui de su parte, en premio de su inocencia, y rara honestidad. Por menos honesta no se atreuio Rahab a llamar fuyo a Dios. *Dominus Deus pester ipse est Deus.* Vuestro Dios es el verdadero. Aquí San Cirilo. *Deum suum dicere nõ audebat eo quod se impuram esse sentiebat.* No se atreuio a llamar fuyo a Dios, por sabidora de su impura vida. Llamelo fuyo con toda confianza la Pura Maria, la Religiosa Ana, la honesta Iudic, la casta Susana; la que nascio para idea de modestia, para exemplar de recato, para espejo cristialino

S. Bern.

S. Cyril.
Cat. 2.

de Christiana honestidad.

Dilatatum est os meum super inimicos meos. Despleguè mis labios para alabarle a boca llena, porque retirò con el nacimiento de mi Sol a sus viuares muchas fieras naciones, enemigas de la Monarquia, y siempre inuicta Casa de Austria. O como leyò Cartujano! *De insularum deiectione.* Gozosa estoi porque les cortò las soberuias crestas, abatid el altiuo penacho, y desjarretò los brios a los que orgullosos se congratalauan de ver sin sucesor al Catolico Monarca. *Nolite malè iplicare loqui sublimia gloriantes.* Origenes pensò, que habla aqui en espíritu con los Gètiles arrogantes, y Hereges fanfarrones, y desvanecidos. Como si dijera. Barbaros idolátras del nuevo mudo, Protestantes Crombellitas de Inglaterra, crueles Hugonores, Calvinistas, y Lutefanos impios de Francia, y Alemania, Moros de Berberia, Turcos de Tracia, monstruos del Septentrion, menos orgullo, y triunfo contra la Iglesia de Christo, y sus dos deseñadas mayores, Casa de Austria, y Española Monarquias, que yá nació el

Valiente de las tres, que haciendo rifa de vuestros fieros, enfrenará a fuerza de poder esas desbocadas, y sacrilegas lenguas. *An vobis Mavors ventosa in lingua semper erit?* Vosotros lleuais a Marte en la lengua; nuestro Principe os saldrá al oposito con èl en los puños, y en la espada. *Leo rugiet, quis non timet.* Bramará el Leon Español, y todos sus emulos. *In omnibus suis collocabuntur;* tomarán por buen partido huir a sus cados, como timidos lebrones.

A mas de dos les sucederá lo que al insolente Rei Antioco. *Qui sibi videbatur fluvibus maris imperare, supra humanum modum superbia repletus; et montium altitudines in statera appendere.* Parece que dibujò en profecia la loca hinchaçon de vn Cronvel Tirano de Inglaterra. Sofistose como Antioco, Grande Almirante de los Mares, Supremo Emperador del Oceano, a cuya obediencia auian de aplacarse humildes, ò entresparse soberuias las olas, bramar, ò enmudecer los vientos, que auia de poner como en balanças los montes, y

Virgilio.

Cartuja.

Origen.

2. Mac. 9

ser arbitro de los mas descollados Imperios. Pero guarde no diga presto, como aquel, que herido de cabeza a pies de la mano poderosa de Dios, no pudiendo sufrir la hediondez de sus podridas llagas, gimió de lo íntimo de su coracon, y dijo. *Iustum est iudicium esse, & mortalem non paria Deo sentire.* O vanos pensamientos de los hijos de Adan! O locas fantasias, y que de castillos fabricais en el aire! Que torres de babel leuantais para escalar el Cielo, y competir en el dominio, y potencia con Dios! Pero como no tienen fundamento, de repente caen, y os estrujan, y sepultan con sus ruinas. *Tolluntur in altum, quo casu grauiore ruant.* Iusto es conozca el hombre que lo es, y que no se de la tierra de suerte de su polvo, y de su nada, que perdiendola de vista, pretenda como Lucifer privilegios de Diuino.

Asi burla el Gran Señor las traças de los enemigos de su Fe. Y dellas dijo Ieremias. *Vana sunt, & risu digna; in tempore visitationis peribunt.* Prefieces son de la hueca vanidad de los mor-

tales, que paren viento, y y en viento paran, y paran en risa. Para que en algun tiempo pueda dezir la Monarquía Católica. *Risum fecit mihi Deus;* y haga solenes fiestas. *in detestatione eorum.* Esto es lo que luego promete en su Cantico citado la Matrona Hebrea. *Arcus forium superatus est, & infirmi accinti sunt robore.* Hizo Dios pedaços el arco, y aljaua de los que presumian de valientes, y se imaginauan ya señores de vno, y otro mundo. Y los que al parecer andauan por mar, y tierra de capa caída, boluieron a leuantar cabeza, y a ceñir la suya con nueuas Coronas. *Donec sterilis peperit plurimos.* Toda la braueza, y triunfo de los enemigos duró como espuma, hasta que la Esclarecida Reina Mariana comencó a parir Principes Herederos de su Imperio, y al primero que nació, se deshizo como espuma. El Hebreo, el Caldeo, y el Griego, en vez de Plurimos leen; *Donec sterilis peperit septem.* Tanta dificultad me haze esta versión, como la Vulgata. Porque si Ana no parió mas que a Sa-

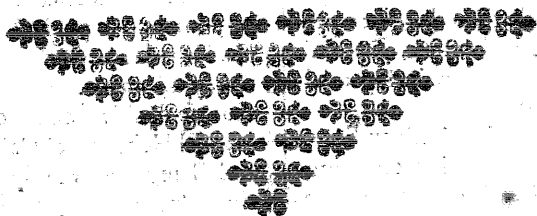
Iere. 10.

muel,

Caletan.

muel, como se dize, que fiete, y que muchos? Hizolaran grande al Cardenal Cayetano, que vino a dezir, que estas palabras no pueden entenderse de Ana. Mas tiene contra si la corriente de los Esposifitores. El Abulense responde, que aunque no auia parido fiete, ni muchos, *congnosse tamen prophetice se posse parituram; aut saltem id ex Diuina beneficencia su pernaturaliter sperasse.* Piedadosa es la congetura deste gran Dotor. Conoció con espiritu profetico, que los auia de parir, ó lo esperó de la beneficencia Diuina. Yo no soi Profeta, ni Hijo de Profeta; no quiero assegurar por cierto, lo contingente futuro. Pero si consolarme con buenas esperanças, de

que Dios por su gran misericordia, y por los buenos ojos, con que mira la Monarquia, ha de alumbrar cõ muchos otros Soles a la clarissima Mariana. Y lo en que me fundo es, en que su Magestad se lo sabrà merecer con las finezas de agradecida, con que retorna a Dios toda la gloria de sus Partos. Y en este sentido, justo engaste es su boca Real de la Rifa de Sara. *Risua fecit mihi Deus.* Dios es el que lo obra todo. *Ipsi soli honor, & gloria.* Mucho pudieramos aun discantar sobre el cantico de Ana. Pero el tiempo es breue, y lo piden por justicia para alegar de la suya la Iglesia Santa, y
 Catolica Monarquia.



S. VI.

PRETENDEN LA CATOLICA
Iglesia, y Monarquia Española, que con ellas
dize la Risa de Sara en el nacimien-
to del Principe.



O las diuido en la alegacion, por que ambas presentã vnos mismos titulos; y ca si quãto se dixere de la vna, podrã entẽderse de las dos. Y para que mejor conste de su derecho, es necesario presuponer, que el Catolico Monarca, por el blason que haze de defender con sus armas, y amplificar a costa de su Real patrimonio la Fè de Christo por ambos mundos, viene a ser dos vezes Rei. Podemos admitir a la parte en esta gloria a todos aquellos Christianissimos Reyes, que son emulos de los Austriacos, y Catolicos en la defensa, y dilatacion sobredicha. El glorioso Padre Sã Anselmo, sobre aquellas palabras de S. Iuan. *Er at quidam regulus; dize así: Hominem ad excellentissimi Regis*

imaginem factum, dum bene se rexii, Regem fuisse quis dubitet? Regnum istius Regis paradysus Dei fuit, in quo Rex, & Dominus, vt dominaretur bestiis, & piscibus, tamquam rex in solio, positus est. Que Dios aya criado al Hombre a imagen de vn Rei excelentissimo, pues estampò en èl la de su Diuinidad, y que fue Rei verdadero hasta que se dejó deponer, y tiranizar de la culpa, y por ella quedó esclauo del Demonio, quien lo dudã su Reino fue el Paraiso. En èl constituyò su Imperial solio; y allí imperò a los brutos, aues, y pezes; y de todas estas tres Republicas de viuentes, que eran las que a la sazón poblauan al mundo, fue prontamente obedecido, y acatado. Rebelò contra Dios; quiso infiel leuantarse a mayores, y luego perdió el ti-

S. Ansel.

Io an. 4.

tulo de Rei, la inuestidura, el cetro, y Corona.

Lo mismo podriamos decir de nuestra España. Mien tras en ella floreció la Fè en el Reinado de los Godos Catolicos, vn Rei la dominaua toda. Entrò la infidelidad al principio con la Heregia de los Arrianos, despues con la Secta del perfido Mahoma; y sucedieron a vno casi tantos Reyezuelos, quantas erã sus principales poblaciones. Con la expulsion desta canalla cobraron sus Reyes el titulo de Catolicos, y vniuersales. Boluamos al Regulo Euangelico, y oigamos lo que del nos dize Eusebio Emiseno. *Non iam Regulus, sed rex iste dicendus est. Regulus erat, quando venit; sed Rex plenus fide reuertitur.* No se ha de llamar yã Regulo, sino mui Rei, Reyezuelo era quãdo infiel vino a Christo; Rei Catolico es, quando a su Casa buelue lleno de Fè. Que esta tiene poder para dar a los Reyes segundo titulo, sobre el que les diò la sangre, ò la eleccion. *Ecce Regnum Dei intra vos est.* Por el mismo caso, que viue en vosotros la Fè, cada vno lleua vn Reino Sacrametado en el alma, y vn Rei en el cuerpo. Y

si le preguntamos a San Pedro Chrisologo. *Et vbi est illud, Regnum Cælorum intra vos est?* Responde. *Intra vos est Fide.* Como se verifica hallarse vn Reino dentro de nosotros? Por virtud de la Fè.

Este Reino gloriosissimo parece le prometió Dios a Abraham, Padre de los creyentes, en el lugar que citamos arriba. *Regesq; ex te egredientur.* Solo su Hijo Isaac fue Rei, y dize que Reyes le saldràn de sus entrañas. Si, porque Isaac fue dos vezes Rei, vna por titulo de herècia, y otra por imitacion de la Fè de su Padre. Lindamète Ruperto. *Reges hic rēstē accipiuntur qui pro fidei merito Reges sunt.* Con mucha propiedad se llamã Reyes, los que a mas de serlo por la sangre, lo son por la Fè. Luego sièpre que a España se le muere vn Rei, se le ponen dos Soles; y siempre que le nace vn Principe, le rayan otros dos. Vno Rei por la Fè, para defender la Iglesia, y otro Rei por naturaleza, para gouernar la Monarquia. Yã se viene a los ojos la razon, que tuuieron los dos para competirle en estremos de sentimiento en

S. Chris.

Eusebio
Emisen.

Luc. 27.

Rupert.
lib. 5. in
Gen. c. 9.

la muerte del Serenísimo Principe Don Baltasar Carlos; y el derecho que tienen en el nacimiento feliz de Prospero Felipe, para apropiarse cada vna las palabras de Sara. *Risum fecit mihi Deus.* Pero no daremos alcance a los altos desta alegría, si primero no fundamos los fondos de aquella tristeza.

Muere el Rei del vniverso en la dura cama de vna Cruz, y luego todo el se viste de luto de densas tinieblas: el Sol se eclipsa, rasga se de alto a bajo como con vn cuchillo de dolor el velo del Templo; el caluario se parte, la tierra se estremece, los peñascos se hazen pedacitos, molidos con el peso del sentimiento. Ponderando este llanto general de las criaturas, dijo el gran Leon. *Debebat hoc testimonium suo mundus Auctori, ut in occasu conditoris sui vellent vniversa finire.* Deuia el mundo a su Autor esta fineza de cariño, que pareció querer todo el finar, y morir, y ser sepultado cõ su amoroso dueño. Que con menos, mal pudiera agradecerle el infinito amor que le deuia. Persuadome, que en todos los

Reinos de la Monarquia fue grãde la tristeza en la muerte del Principe Carlos. Lo q̃ yo puedo dezir deste nuestro de Aragon, es, que pareció en las lamentaciones vn Egipto, quando el Angel percuente les pasó a cuchillo en vna noche sus mayores a los Gitanos. Tan del alma fue el sentimiento, como si en cada casa huuiera degollado la muerte el suyo. Causa huuo para hazerlo mayor que otras Prouincias, por auer sido esta el teatro de tragedia tan luctuosa. *Debebat hoc testimonium suo Aragonia Principi, ut in occasu eius vellent vniversa finire.* Todo lo deuia Aragon a su Alteza, por auer se dignado de venir con su Catolico Padre a hõrar, y defender de invasiones enemigas de fidelissimo Reino. Menos mal fuera ver saqueadas sus Ciudades, abrasados sus edificios, destruidas sus haciendas, lleuados a seridumbre sus hijos. *In occasu eius.* Ocaso llama San Leon a la muerte del Principe Diuino. Y ocaso fue la del nuestro, en que apenas nos salió el Sol, quando luego se puso, dejandonos en vnã larga noche de profunda melan-

S. Leon
ser. 6. de
Pass.

colia. No pararon estas funestas sombras en la Monarquía; esparcieronse por toda la Iglesia, que si aquella perdió su Príncipe Heredero, esta su Hijo Primogenito. Título propio de los Católicos Reyes entre todos los que conocen, y adoran a Christo. De aquí la viveza de su dolor. *Sicut dolerijo let in morte Primogeniti.*

Facil es de perceber la alegría de las dos en el Nacimiento del nuevo Príncipe Felipe el Prospero, con quíe a la vna le renace su Heredero, a la otra su Primogenito le reuine. Por tanto ya pueden rasgar los lutos, y trocarlos en libreas de primauera alegre, de Pasqua de Flores. *Hac dies, quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.* Que apacible consonancia haze este *Fecit*, con el de la Santa Sara, *Risum fecit mihi Deus.* Dios es el Autor de mi risa, si lo fue de mi llanto. No ha de ser como quiera este regozijo, sino vna risa de mucha gala, fiesta de siete capas, como cosa de Dios. Para cuya inteligencia aduerto, que el verbo, *Facio*, en la Escritura, se toma frecuentemente por adornar, atauiar, y

engalanar lo que ya tiene ser por la accion productiua, sea creacion de nada, sea educion de preexistente materia. Asi entienden comunmente los Interpretes aquellas palabras del Santo Samuel. *Dominus, qui fecit Moysen, & Aaron.* Donde no habla de la produccion natural, pues esta común es a todos los hombres; sino de vna particular accion exornatiua propia de Moysen, y de Aaron. El verbo, *Fecit*, en la Vulgata, y la dicion, *Gesab*, en el Hebreo, son palabras enfaticas. Como si dijera Samuel. Aquel gran Dios, que sobre auer criado a Moysen, y a Aaron, como a los demas hombres, los singularizó entre todos, adornandoios, y enriqueciéndolos con preciosos dones, y beneficios. Asi lo interpreta Vatablo, y es facil confirmar lo con varios testimonios de las Diuinas Letras. Hablando Dios con el Santo Job, le dize. *Ecce Behemoth, quem feci tecum; & sanum quasi bos comedit.* Aquel Angel, a quíen yo atauie con tanta abundancia de dones, y gracias, *Pleuus Sapientia, & perfectus decore;* en su sabiduria admirable, en su belle

1. Reg.
12.

Pf. 117.

Vatablo.

Job 40.

Exec. 28

za perfeto , efe llegará a transformarse en bruto, y a pacer como buel. De su Padre Dauid dijo Salomon.

Eccl. 47.

Laudauit Dominum, & dilexit Deum, qui fecit illum. Alabo al Señor, y amo a Dios, que lo leuanto de la bajeza de humilde Pastor, a la cumbre de la Dignidad de Rei. En este mismo léguage, auiedo dicho el Sacro Historiador, que en el primer dia,

Genes. 1.

Creauit Deus Cælum, & terram, añadió, que en el segundo, *Fecit Deus firmamentum.* No como quiere Lyra,

Lyra.

en quanto a la forma sustancial, que esa ya la recibió en el dia primero, sino en quanto a otras accidentales iluminaciones, para mayor atauio, y gracia, hermosura, y aliño del firmamento. En este sentido pues, dize Dauid: *Hæc dies, quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.* Que motiuos propone para que nos alegremos en ese dia? Que lo hizo Dios? No, que esa es prerogatiua comã a los demas. Dia que hizo el Señor; esto es, que lo ilustrò con especiales misericordias, y beneficios. Pues para significar Sara la grandeza de su contenido en el nacimiento

de su Hijo, dize q̄su rifa *12* hizo Dios. *risu fecit mihi Deus.*

Grandiosa, y mui de marca mayor ha sido la merced que Dios ha hecho a la Monarquia, y a la Iglesia có el de nuestro Principe; y asi diga cada vna agradecida con Sara. *Risum fecit mihi Deus.* No ha de ser su rifa comun, ordinario su gozo, sino gozo, y rifa, que salga de madre a toda ostentacion. Esclamen las dos a vna con el

Abad Ruperto. *O pium desiderium! O pia spes! Longa suspiria populi Sanctorum! Quomodo in gaudiu est subleuatus, & in risum est dilatatus! Quomodo abstersa est omnis lacryma ab oculis eius! O piosos deseos! O bien fundadas esperanças! O felizmente logrados votos, y suspiros del Pueblo de los Santos, de las Naciones mas Catolicas, y zelosas de la gloria de Dios, que tiene el mundo! Como lo ha leuantado la mano Omnipotente de Dios de vn atolladero de pesar a vna sublime cima de placer! Que ancho, que hueco, y esponjado, que vfano está con su nuevo Principe, el que todos estos años tan encogido, y arrugado con la tristeza de verse sin el!*

Rupert.
lib. 6. in
Genes. c.
28.

Como le ha dilatado la risa en la boca, el júbilo en el corazón! Quien podrá ya vivir con él, sino se contiene en los estriuos de la humildad? Como le ha enjugado los llorosos ojos, y conuertido sus lagrimas en perlas! Añadamos con el dulce Bernardo. *Felices Lacryma, quas benigna manus Conditoris abstersit!* Felicissimas lagrimas, pues merecieron las enjugarse la mano de Dios, y trocarse en risa! *Risum fecit mihi Deus.*

O que consuelo para todos los buenos! Saber que ya el mas Catolico de los Christianos Reyes tiene Principe Heredero de su dilatada Monarquia! O que rocío celestial en tantas llamas de calamidades, con que se abraza el mundo! O que refrigerio en tan lastimosos incendios de guerras ciuiles! Apliquemos a su Magestad, y Alteza lo que dize la Historia Euangelica del Abuelo, y Padre del Rei David. *Obeth autem genuit Iese.* A Obeth le dá Dios por Hijo a Iese. Que favorable a mi intento, y deuocion corrió oro desleído en vez de tinta la pluma de Chrysostomo, persilando estos dos nombres. *Iste autem Oberth, qui Subai-*

thas dicebatur, quid genuit Iese, id est Refrigerium. Nam verè qui Deo sublitus est, tales filios generat, Deo praestante, à quibus refrigeretur. Obeth es lo mismo, que el que se precia de ser Subdito, de estar sugeto. Ese es el que tiene por Hijo a Iese, que significa Refrigerio. Para que entendamos, que el que haze gala de sugetarse a Dios, recibe de su mano tales hijos, que son el refrigerio, y consuelo de aquel que los engendró. Que Rei ay en el mundo, que asi tenga por honra, y blason el ser sugeto a la Iglesia, obediente al Vicario de Christo; que asi reconozca, y defienda la suprema autoridad del Romano Pontifice, como el Catolico Monarca? Premie pues Dios esa su obediencia, dando vn Principe, que sea el Refrigerio, la fresca marea en tanto fuego de guerras, con que arde la Monarquia. Como auia de permitir el Cielo saltase Suefor en vna Casa Real, que es la Ciudadela de la Iglesia, el Alcazar de la Religión, el Baluarte de la Fè, que tiene en freno a todos sus enemigos? De quien sin lisonja se puede dezir lo que Pacato en su Panegirico de

S. Bernar. in Declam.

Matt. 1.

S. Chrysof. Homil. 1. in Matth.

Pacato.

la del grande Emperador Teodosio. *Et quantum tota Republica Christiana habet hostium, tantum una Familia ostendet triumphorum.* No hacemos el elogio del Imperio, pues habla con toda la Serenissima Casa de Austria, la qual ostenta tantos blasones, trofeos, y triunfos, quantos contrarios tiene la Catolica Iglesia.

De sus Doctores, y Escritores sacros dijo el Venerable Caxeller de Paris. *Scriptor Ecclesiam dicit, Ecclesiam armat, Ecclesiam custodit.* Tres grandes seruios hazen a la Santa Iglesia los que escriuen libros prouechosos, la enriquecen, la arman, y defienden. Lo mismo hazen los Reyes Catolicos con la Iglesia de Christo: enriquecenla con sus tesoros, como aquellos con sus doctos escritos, y no menos la defienden con sus armas; la guardan, y aseguran con los cañones de sus mosquetes, y artilleria, que aquellos con los de sus plumas. Alla reñeren, que dijo el Demonio en cierta ocasion. *Tolle Diuum Thomam, & dissipabo Ecclesiam Dei.* Desferra de las Escuelas la Doctrina del Angelico Tomas, y verás quan

presto dare con la Iglesia en tierra. No saliera el enemigo con lo segundo, aunque cõsiguiera lo primero. Porque la Iglesia esta fundada sobre la piedra Angular Christo, y sobre la roca de Pedro, y no preualecerán contra ella las puertas del Infierno. Lo mismo pudo dezir de la Catolica Monarquia. Pero aunque tuuiera razon en confesar, que ella es entre todas las del mundo la que mas sustenta, y defiende a la Iglesia, dõde mas limpia de heregias corre, y florece la verdadera Religion; con todo auemos de confesar, que no pẽde dessa, ni de otra alguna fe. Prouidencia de Dios para conseruar su Iglesia; pues a pesar de los Emperadores la conseruó en vn Atanasio, quando como dijo S. Geronimo, se lamentó Arriano casi todo el mundo. Lo que deuenos agradecerle a Dios es, que se quiera valer de los Catolicos Reyes para su defensa, amparo, y dilatacion, y suplicarle prosiga en honrarlos con ese beneficio; pues el serà empeño para q nunca falten Sucesores a la Monarquia. Y pues esta, y aquella interesan tanto en esta

Gerson.
de Laud.
scrip: ca
pit. 5.

merced, claro está que hã de hazer fiestas en el nacimiento del nuevo Principe, y rãdir a Dios millones de gracias por ella, profuguiendo a coros en el Cantico de Ana, al tono que con su voz de Angel les dió la Augustissima Reina Maria.

Et exaltatum est cornu meum in Deo. Esta palabra latina, q̄ suena menos bien en Castellano, tiene en la Escritura varias sinificaciones. La mas corriente es de Gloria, y Poder. Ese poder, y esa gloria, dize la Matrona illustre, que creció mucho con el nacimiento de su hijo. Lo mismo puedẽ dezir de nuestro Principe Prospero Felipe la Iglesia, y Monarquía: que con el se ha ensalcado con nuevos aumentos, y subido a mas alto grado de eleuacion su credito, su gloria, su potencia, y grandeza. Enojado Dios contra el Sacerdote Heli, por no auer corregido las trauesuras de sus hijos, entre otras amenazas, que le haze, vna es esta. *Et praedam brachium tuum, & brachium domus patris tui, vt nõ sit senex in domo tua.* Yo recortare a ti vn brazo, y otro brazo a la casa de tu Padre, y ninguno llegará a viejo

en ella. Varios andan los Espositores en declarar, que brazo sea este, que auia Dios de cortar a Heli. Cayetano, y el Abulense entienden por Brazo los Hijos, y Sucesores; y les fauorece la version de los Setenta. *Exterminabo semen tuum, & semen domus patris tui.* Iuro por quien soi, que ni en tu casa, ni en la de tu padre ha de quedar Heredero. Riguroso castigo; eso mas es aun, que cortarle vn brazo al Padre, y si este es Rei, que dos a su Monarquía. Pues este rigor executó Dios en la Española, no sã si por nuestros pecados, quando se le lleuó en la flor de su lozana juventud al Principe Don Baltasar Carlos. De cierta Religión de las mas señaladas en letras, y santidad, dijo vn Pontifice Romano. *Vos estis brachium dextrum nostrum.* Vuestra Orden: es el brazo derecho de la Iglesia. Lo mismo pudo dezir de la Monarquía Católica. Y segun este piadoso discurso, a Monarquía, è Iglesia, parece que les cortó Dios vn brazo cõ la muerte de aquel Principe esclarecido, de aquel Hijo del Gran Felipe, que yã comenzaua a vibrar rayos contra

Caietan.
Abulen.

Setenta.

1. Reg. 2.

los enemigos de la Fè, y del Imperio; y à estos tenían los reveses de su valor. Viendoles cortado ese brazo, perdieronles el miedo, y se les arreueró insolétes. Pero yà con el nacimiento del nuevo Principe cobraron su brazo las dos.

Del Primero pudo dezir la Magestad del Rei su Padre, lo que Iacob de su Mayorazgo Ruben. *Tu fortitudo mea, tu principium doloris mei.* Tu eres mi fortaleza, tu la gloria de mi valentia; pero todo me falta con tu temprana muerte, y vienes a ser principio de mi dolor. Pues diga agora su Magestad al segundo Principe, *Tu fortitudo mea, tu principium letitiae meae.* Tu, Prospero Felipe, seràs la gala de mi valor, el principio de mi alegría, que durará para siempre. O como leyó Genadio en la Catena Griega. *Te nato, mihi visum est vires contra iniurias mortalis vitae comparasse.* He reuuido, y renouado con tu feliz nacimiento; he cobrado nuevos vrios, no solamente contra las injurias, y achaques de la mortal naturaleza, sino tambien contra los agrauios de todos mis enemigos. *Dominus*

Gen. 49.

Genad.

mortificat. & viuificat. Verficuelo es del mismo Cantico. El Señor nos mortificò entonces con la muerte de vn Hijo, y agora nos viuifica con la vida de otro. Cumple a estos Reinos la promesa, q̄ hizo al de Dauid. *In die illa suscitabo tabernaculum Dauid, quod cecidit; & edificabo aperturas murorum eius; & ea, quae corruerunt, iastaurabo.* En el dia en que nos nació nuestro Principe, reparò Dios la Casa del Gran Felipe; mejoròle el partido del Imperio Español, que andaua algo de capa caída; cerraronse a cal, y cãto las brechas, que sus contrarios auian abierto en sus murallas para darle saco, y meter la a sangre, y a fuego.

Alegrate pues Monarquija con lo que, como si hablara contigo, dijo el gran Tertuliano. *Ad omnia tibi occurrit Deus, idem percussis, sed, & sanans; mortificans, sed, & viuificans; humilians, sed, & subleuans; opodens mala, sed, & pacem faciens.* Alguna razon tienen tus emulos para dezir, que Dios se ha buuelto Español; pues sièpre te lo hallas al lado para fauorecerte, y sacarte a paz, y a salvo de los riesgos ma-

Amos 9.

Tertul. lib. 2. in Marcio. cap. 14.

yores. Si con vna mano te hiere, con dos te sana; si te mortifica, luego te viuifica; si te humilla, es para mas ensalzarte; si te apura con los males de la guerra, es para consolarte presto con los bienes de vna firme, y perdurable paz. En esta variedad de sucesos, ya prosperos, ya aduersos, campea mucho tu diuina grandeza, y sabiduria, dize Nazianzeno. *Hoc admirabilis, & illustrius Diuina magnificentia argumentum est, cum ex rebus perditis, ac deploratis iter secundis aperire voluerit.* Este es vn argumento illustre, y admirable de la magnificencia de Dios; restituirle al enfermo la vida, quando todos los Medicos, como a defafuciado le intriman la muerte; abrir camino para vna suma felicidad por picas de grandes desdichas. Que infelicidad mayor, q̄ la muerte en flor de vn vnico Principe? Y que mayor dicha, que el nacimiento de otro?

Profiga en su Cantico la gran Maestra de Capilla; que no es cantar mal, y posar. *Suscitat de puluere egenum; ut sedeat cum Principibus, & solum gloria teneat.* Leuan-

ta al pobre del polvo de la tierra, y le haze lugar entre los Principes mas eminentes en solio de gloria, y magestad. El refran latino dize. *Omnes vnus puluis sumus.* Griego fue el original. Todos los hombres sin excepcion. Principes, y vasallos, fomos amafados del mismo polvo; todos tomamos puerro en la vida, y en la muerte pobres, y desnudos. *Nudus egressus sum de vtero matris meae, & nudus reuertar illuc.* Rei era el que esto dezia. Naci desnudo, y asi moriré. Pues de ese polvo comun, de esa transcendental pobreza, y desnudez vinculada a todos los hijos de Adá, ensalça Dios al Principe Felipe Prospero al Imperio mayor que vieron los nacidos. Pudiera parecer, oisonja, o hipetbolico encarecimiento, si solo lo dijera yo, que sol, y me precio de vasallo; pero en enteros libros lo prueban Autores estragros. *Et solum gloria teneat.* El Caldeo leyó: *Soli gloria fortificans ei.* No ya le fabricará, y fortificará Dios vn solo solio, sino muchos de gloria en la tierra, y en el Cielo. Finalmente concluye el Cantico todas estas alegrias,

S. Greg.
Nazianz.
orat. 12

Iob. 1.

Caldeo.

grias, y felicidades con el fatal anuncio de la desdicha, y pesar, que deste nacimiento han de recibir los enemigos de la Iglesia, y Monarquía. *Et impij in tenebris conticescent.* Enmudecerán humillados, los que sober-

uios apellidauan victoria; y fugitiuos de los rayos del Sol que nace, se retirarán a sus escondes, y ladroneras; quedando aquellas señoras del campo, y diciendo con Sara. *Risum fecit nobis Deus.*

§. VII.

D I Z E LA BVENAVENTVRA
al Principe recién nacido. Pronosticos
de sus dichas.



Osa es bien digna de reparo, que todos rian a cópetécia en la Natiuidad del Principe, y que solo su Alteza, quando nace llora. No ha lugar aqui el axioma de los Filósofos. *Propter quod nunquamque est tale, & illud magis.* Preualece la lei general del nacer, que a todos comprehende. *Primum vocem si militem omnibus emissi plorans.* Pues en verdad, que era Rei poderoso, y bien afortunado el que lo dijo. Asi que quando todos auemos tomado a tema el dezir con Sara. *Risum fecit mihi Deus.* Solo el Principe con los pu-

cheritos que haze, lloroso dize. *Luctum fecit mihi Deus.* Propriedad es el ser risivo inseparable del hombre. Sin embargo, los que entre los Filósofos morales mejor sintieron, condenaron la risa por mas arriesgada a degenerar en liuidad. Del Hijo de Dios, aunque verdadero Hombre, nunca leemos que riyese; que llorò si, muchas vezes. Particularmente le parecia a aquellos desacierto grande recibir riyendo, al que en esta vida entra llorando; y cordura piadosa alegrasse en la muerte, como en salida de carcel, y penoso destierro. Asi alaba Herodoto la costumbre de

Herodot.

Sap. 7.

los de Tracia, que llorauan el nacimiento de sus hijos, guardando para su muerte las fiestas, y alborozos.

illos vita malis, quia destinat omnibus; hinc hos

Pharmaca quod mortis tot re perere malis.

A los que nacen plañen, por que se lastiman de verlos pecheros a las penalidades de la vida, a los que mueren en bidian su dicha, y les dan parabienes de que al veneno de tantos males hallaron antidoto, y fin en la muerte.

No aprueba Origenes las fiestas, con que solian en su tiempo celebrarse los nacimientos. *Apud homines huius seculi Natales solent celebrari filiorum.* Eso de festejar los dias en que nació, es proprio de los hijos deste siglo. Los mismos infantes, que nacen, nos enseñan lo que auemos de hazer, quando estrenan con lagrimas la vida.

Pero no ay regla sin excepcion; pues en el nacimiento de Christo cantaron los Angeles, y se regozijaron los Pastores; y muchos se alegraron en el de Isaac, y del Bautista. Quando se ven pronosticos, ò premisas bastantes, que alguno nace para

ilustrar su Casa, ennoblecer su sangre, liberrar la Republica, y reparar vn Imperio, y mas si para hazer grandes seruicios a Dios; y a su Iglesia; en ese caso, muy puesto está en razon, que aunque él llore, todos rian. De arte, que a vn mismo tiempo se está complaciendo el Catolico Padre en las lagrimas del Hijo Principe, y en la risa de la Reina Madre; tan grande, que auendole dado a su Alteza la vida, estauo a pique su Magestad de morir de risa en el Parto. Gustoso espectáculo para los ojos Reales, y Paternos, la Reina Esposa risueña en sus penas, y el Hijo Principe lloroso en sus glorias. Motiuo hallaron aqui fútiles discursos para poner en controuersia. Quien mas al Rei enamora; mas lo ensalça, ò mas lo engrie, su Alba que pare, y rie, ò su Sol que nace, y llora? No fuera bien que vn Principe Prospero naciera riyendo, porque fuera presagio, que no lo aya de ser en la vida. Lo que obseruò San Agustin en Zoroaste Rei de los Bracianos, que nació con la risa en la boca; y lo q̄ en él fue risa, en los suyos llanto, por mal agüero de lo

Orig. Ho
mil. in
lib. Reg.

S. Agust.
lib. 21. de
Ciuitat.
cap. 14.

que despues le sucedió; pues fue vencido en batalla de Nino Emperador de los Asirios, y despojado de su Reino. Dexemos llorar al nacer a nuestro Principe; que sus lágrimas son como las de la cepa en Primavera.

*cortice desecto lachrymat sua
 gaudia vitis;*

*Vnde merum fundat dat modo
 vitis aquam.*

Esta agua de Angeles, es empeño, y pronostico del generoso vino con que ha de llenar las cántinas de la Iglesia, y alegrar los coraçones de los vasallos; que para پوستre se guarda el mejor. *Bonum vinum ser vasti vsque ad-
 huc.*

Pero no son solas sus lágrimas las que nos dizen lo que ha de ser, que fueran ca-
duco estriuo a nuestro consuelo. Otros presagios mas seguros nos ha dado el Cielo de su futura felicidad, y grandeza. Esta prouidencia singular de embiar delante al nacimiento de esclarecidos Heroes precursores añ-
cios, celebró Sidonio Apolinar en el Panegirico del Ilustrissimo Antemio, con estos versos elegantes.

Cunabula vestra.

Imperij sussepe notis. Et pra-

scia tellus

*Aurea conuerso promisit sa-
 cula fetus.*

*Te nascente, ferunt, exortu flu-
 mina melle.*

*Dulcatis cuncta: a radis: olei-
 que liquores*

*Isse per attonitas bacca pen-
 dente trapetas.*

*Protulit vndantem segetem,
 sine semine campus;*

*Et sine se natis inuidit pampi-
 nus vis.*

*Hiberna rubere rosa, spreto-
 que rigore,*

*Libia permixtis insultauere
 pruinis.*

*Tale puerperium quoties Luci-
 na reuoluit,*

*Mos elementorum cedit: regni-
 que futuri*

*Fit rerum nouitate fides. Ve-
 nisse beatos*

Sic loquitur natura Deos.

Aqui quisiera yo talento su-
perior al pobre mio, para dar a estos versos el riuo en Romance, que tienen en Latin. O grande Antemio, y q fiestas hizieron la tierra, y el Cielo en la vigilia de tu nacimiento! Con que salvas reales de trompetas, y clarines lo pregonaron al Orbe, para hazerle saber, q le nacia, quié en la paz por sabio, en la guerra por animoso, y valiente auia de gobernar se

Ioann. 2.

licísimamente el Imperio. Acreditóse la tierra de Profeta, y pronosticando sus dichas, remouò los siglos antiguos de oro. Pues en el día en que tu de las entrañas de la tuya, salieron los rios de madre, cóvirtiédo sus aguas en corrientes de miel, confitando en los mismos arboles la fruta de sus riberas. Atonitos pasaron los trapiches; quedaron suspensos de pura admiracion sus pesados ruejos, quando vieró, que sin ser estrujadas las olivas, desatando voluntariamente en liquidos arroyos sus licores, llenauan las balsas de purissimo azeite. Los nunca sembrados câpos lozanearon en el Febrero estéril có copia de doradas mieses. Desnudos, y arrugados de hielo los sarmientos de repente se admiraron cargados de bellísimos racimos; y llegaron a embidiarles esta gloria, sentidos de no auer adquirido derecho con sus influencias en ella. Corteses te ofrecieron tus jardines encendidos claveles, y sangrientas rosas, alfombras a tus pies, guirnaldas a tu frente, púrpura Imperial a tu vestido; y despreciandole al Invierno sus rigores, apre-

suraron la apacible Primavera. Las blancas azuzenas, y jazmines; burlandose del erizado Deziembre, se entregieron en bordados có la escarcha; compitieron en cádor con la nieue, dando en tus domesticos Aranjuezes, a los aires fragancia, a los ojos ramilletes. Estrañó Lucina, Presidente de los Partos, tanto cótrafuero en los elementos; y a persuasion de tales prodigios, creyò te tenia destinado el Cielo para supremo Emperador del vniverso.

Venisse beatos sic loquitur natura Deos. Semejâtes prodigios, dizen las Fabulas, q̄ precedieron al nacimiento de los Dioses del Gétilismo. Pero el mas raro de todos, con que el mundo conoció, que nacia. Antemio para su Cetro, y Corona, fue, dize Sidonio, que el día en que nació, vna cepa seca en el jardin de su palacio de repente se vió arracimada de bellísimas vbas.

*Ast hunc egregij Proceres ad
sceptra vocari
Iam tunc nosse datum est, laribus
cum forte paternis
Protulit excisus iam non sua
germina palmes.*

Imperij ver illud erat sub ima

*gine frondis,
Dextra per arentem florebat
omaia virgam.*

Los Grandes del Imperio, q̄ aun no se auian rendido a la fama de t̄tas maravillas, se acabaron de rendir, qūado vieron, q̄ vna vid muerta da ua vida a sus Partos, y se persuadieron, que Antemio nacia para mandar al mundo.

Cepa diximos, que se llama en la Escritura la muger casada. *Vxor tua sicut vitis abundans.* Y si es verdad, q̄ la Reina Mariana quedò del sobreparto seca, y esteril, harto mayor portento fue la produccion de su hermosissimo racimo, y mas cierto pronostico de la futura felicidad de su Imperio. Pero no faltaron otros, no menos admirables, que los mas de Antemio, preuios luceros al nacimiento de nuestro Sol. Yo solamente pondrè aqui vno, q̄ vale por muchos, y lo supe por relacion de vn Prelado fidedignissimo de nuestra Corona. En vna de sus Ciudades principales vine cierta Persona, con grande opiniõ de muy sierva de Dios, y muy fauorecida de su Magestad; de espíritu probado a finas piedras de toque por espacio de muchos años. Esta, ha-

ziendo setuorosa oraciõ por el feliz alumbramiento de la Reina nuestra Señora, entendió claramente, que de esta vez auia de parir Hijo. Luego que supo el parto, fue a dar gracias a vna Imagen de la Santissima Virgen, con quien tenia especial deuõcion; y viò que esta Soberana Señora, del vno de sus pechos, tenia coigado a su benditissimo Hijo, y del otro al Principe; y dijo: le no es trañase la vision, ni el fauor; porque le hazia saber, que aquel Principe auia de ser cordialmente deuoto suyo, y que auia de señalarse mucho en defender, y pagar la Fè. Que presagio mayor de sus dichas?

Iba Saul en busca de no sè que ganado mayor, que auia desaparecido de las dehesas de su Aldea; llega como a Oraculo a consultar a Samuel. Afegurale este, que no tenga cuidado, que hallarà lo que busca. Y prosiguiendo en su conuersaciõ, le dize: *Et cuius erunt optima quaque Israel? Nonne tibi, & domui patris tui.* Para quien piélas ha de ser todo lo bueno de Israel, sino para ti, y para la casa de tu Padre? No le dijo más. Y siendo Saul

hombre ordinario, hijo de vn Labrador, que actualmēte seruia plaça de zagal, y andaua en busca de su ganado, luego se persuadió, q̄ auia de ser Rei de Israel, y juzgando, que no tenia prēdas para tan alta Dignidad, como si yá viera venir sobre su cabeça la Corona, le hurta el cuerpo con estas modestas razones: *Numquid nō filius lemini ego sum, de minima Tribu Israel, & cognatio mea nouissima inter omnes familias de Tribu Benjamin? Quare ergo locutus es mihi sermonem istum? Que dezis, Profera? Yo Rei? Como puede ser, siendo hijo de vn hombre vulgar de la minima Tribu de Israel; y mi casa la vltima entre todas las familias de la Tribu de Benjamin? Pues con que fundamento me prometeis el cetro? Iosefo Flauio nos declara mas lo que Saul quiso dezir. *Supra spem meam sunt ista, Domine; neque enim mea est Tribus, que Reges proferat; & familia mea non melior est aliis familiis. Tu verò ludis me. Señor, muy sobre mis esperanças es vuestra promesa. No produce mi Tribu Reyes, y mi familia es la mas humilde de todas; y será cor**

tesia no creer q̄ hazeis burla de mi.

Pero auiendo hablado có palabras tan generales Samuel, y no puestto en su boca el nombre de Rei, quien le ha dicho a Saul, que le pronostica el Reino? Y mas en aquel siglo en que Iuezes gouernauan al Pueblo. De asegurarle el Profeta, que ha de ser para èl, y para su casa lo mejor de Israel, lo mas que puede presumir es, que llegará como Iuez a empuñar vara. Pues de donde infiere, que no ha de ser sino cetro de Rei? El Autor de las Questiones Hebraicas, a quien siguen Ruperto, Rabano Mauro, Hugon Cardenal, Dionisio. y Lyra, dize, que el motiuo que tuuo fue este. *Erat in corde saul, sicut Hebraei tradunt, quod Rex futurus esset; quia viderat per visum se in vertice arboris Palmae collocari. Qua viso signum Regale fuit.* Antes que le hablase Samuel, yá Saul estaua persuadido, que auia de ser asunto a la Corona Real, porq̄ en cierta vis̄on vió, que lo leuanta uan de tierra, y lo ponian sobre la cumbre de vna Palma. Que Palma como la Soberana Emperatriz de los

I. Reg. 9.

Ioseph. 6
Ant. c. 5.

Cant. 7.

Cielos? *Statura tua assimila-
ta est palma.* Le dize el Es-
pofa Divino. Descollais, Es-
pofa mia en hermosura, y
perfeció entre todas las mu-
geres, mas que entre humil-
des olibos la Palma. *Quasi
palma exaltata sum in Cades.*

Eccl. 24.

Fue mi exaltacion como la
de la Palma, que quanto mas
la cargan, y oprimen, y mas
opoficion hazen a sus ascen-
fos, mas fube. Hasta los ca-
bellos de Maria son como
las ramas de la Palma. *Co-
ma tua, sicut elata palmarū,*
que tienen figura de alfán-
jes. Porque son espadas con
que pelea contra los enemi-
gos de la Iglesia, y son pal-
mas con que dellos triunfa.
Los cabellos de Absalon her-
mosos; los de Sanfon fuer-
tes; los de la Virgen hermo-
sos, y fuertes. En los braços
de esta Señora, a la sombra de
esta Palma, se vió nuestro
Principe recién nacido; na-
die dude que llegará a ser
gloriosísimo Rei, y a contar
mas años, y vitorias que ca-
bellos.

Cant. 5.

Grande aliento a las es-
peranças de los fieles vasa-
llos, saber que el Principe
nace con tan buena estrella,
y debajo de la proteccion
de la Sacratissima Virgen Ma-

ria, a cuyas celestiales in-
fluencias están vinculadas
todas las dichas. Las Nacio-
nes Barbaras, y Gentiles ve-
neraron Diosas diferentes,
a cuyo cargo estava el naci-
miento de los Infantes. Ado-
raron a la Diosa Leuana, cu-
yo ministerio, como dize S.
Agustin, era levantar de tie-
rra al niño, y trasladarlo a
la cuna. *Qua pueris praeerat
de terra leuandis.* Aqui su-
cedia otra Diosa, por nom-
bre Cunina. *Que canis infan-
tum praesidebat.* Esta asistia a
defenderlos en las cunas. La
mas celebrada en estos ofi-
cios era Lucina.

*Cassa faue Lucina, tuus iam
Regnat Apollo.*

No hizieron esos beneficios
al linage humano Deidades
singidas. Hazelos con emi-
nencia Maria, Madre del Dios
verdadero; singularmente
asiste, y patrocina en la ma-
triz, en el nacimiento, en la
cuna, y educacion a los Prin-
cipes de España, tá hijos de
su afecto, y deuocion. Y no
ha sido acafo nacer su Alte-
za en el mes de Nouiembre,
que la Magestad del Rei su
Padre consagrò con fiesta
particular, que se haze, re-
conocièdo la maternal Pro-
teccion, que esta grã Señora

S. Agust.

Prov. 8.

S. Buenavent.

tiene de su Monarquía. Así paga los servicios que se le hazen. *Ego diligentes me diligo.* Amor con amor se paga. *Ipsa namque,* dize el Seráfico Buenaventura, *diligat diligentes se, imò seruentibus seruit.* Maria es la que ama con tierno amor a los que la aman, y no se desdena de servir a los que la sirven. Demosle el parabien a nuestro Principe, de que en su nacimiento, *Assiit Regina à dextris tuis,* le asistió la Reina de todo lo criado para ampararlo, y defenderlo, y lo recibió en los brazos de su caridad, y lo abrigó en el seno de su clemencia. Sobre las quales palabras dijo el mismo Padre. *Maria quidem in IESU parvulo, parvulas alere, & nutrire didicit.* En lo q hizo la piadosa Madre cō el Niño IESVS, aprendió lo que avia de hazer cō hijos de Reyes tan devotos suyos, como los nuestros, y lo que ha hecho con nuestro Principe; Aquel colgado de vn pecho, y este pendiente del otro.

Prov. 8.

Ruperto
n cap. 2.
ant.

Per me Principes imperāt. A mi me deuē los Principes el Imperio. Ruperto entiendo el lugar de la Virgen, Gran Protectora de los Ca-

tolicos Reyes. No se puede en este p̄nto dezir mas, que lo que dijo S. Anselmo. *Vti que cuncta; qua Deus bona, & vtiliter fecit, in eo statu, quo condita fueraat, esse destiterunt, & per hanc Virginem in pristinum statū reuocata sunt, & restituta.* Formó la omnipotencia de Dios las criaturas con toda su perfeccion; deslustróse esta por injuria de la culpa, y del tiempo; y su reparo corre por cuenta de Maria. *Sicut Deus cuncta pirando Pater est, ac Dominus omnium; ita Beata Dei genitrix cuncta reparando mater est, ac Domina rerum.* Dios con su poder lo hizo todo; la Virgē con el suyo lo repara todo, y lo restituye a su primer estado, y dignidad. Así deuemos prometernos lo ha de hazer con la Católica Monarquía, y Casa de Austria, que rendida a sus plantas le ofrece para tarima sus Coronas. En el nacimiento del Bautista se preguntauan admirados los Serranos. *Quis putas puer iste erit; cuius manus Domini erat cum illo.* Alguna cosa grande, sin duda, será este Niño, quando lo vemos tan asistido de lo mano de Dios. Lo mismo deuemos esperar de nuestro Principe.

S. Ansel.
libr. de
Exc. Vir
gin. c. 11.

Prospero, viendo que lo favorece la poderosa diestra de Maria.

Y por ventura auemos de creer, q̄ no fue especial disposicion del Cielo, nacer su Alteza en dia de S. Prospero, è inspirar a sus Magestades sobrepuñesen este nombre al Paterno de Filipe?

*Conueniant rebus nomina sa
pè suis.*

Piedra fundamental serà de la Iglesia el Apostol San Pedro, pues Christo lo llamó Piedra. Y pues a los dos hermanos dio titulo de Boanerges, Hijos del trueno, rayos serà en defender su fe. Isaac significa Risa, y lo serà de sus Padres. Abraham quiere dezir, Padre de muchas gètes; y venceràn sus hijos en esplendor a las Estrellas del Cielo, y en numero a las arenas del Mar. Y sobre todos estos nombres, el gloriosissimo de IESVS, es lo mismo que Saluador; cierto serà saluar al mundo. *Ipsè enim saluum faciet Populum suum à peccatis eorum.* Prospero, y Vitor se llama el Principe Felipe. Prospero vencedor ha de ser de todos los enemigos de la Iglesia, y Monarquía.

Pero para que nos cansa-

mos en buscar otros fiadores de su grandeza, que la de aquellos clarissimos Reyes Progenitores, que despues de Dios le dieron el ser? No es Hijo de aquel Catolicissimo Monarca, a quien la prodigiosa constancia en tantos casos aduersos, y publicas ruinas, el valor en la resistencia, y vencimiento de tantos, y tan porfiados enemigos, la piedad, y veneracion para con la Iglesia, y su Supremo Pastor, el zelo de dilatar la Fè, le merecieron el Renombre de Grande? Que dize el Arcàngel a la Emperatriz Maria de su Hijo? *Hic erit magnus.* El q̄ por parte de su Padre Dios es tan Grande, que no puede ser mayor, Grande serà tambien por Hijo de su Madre. Entra agora San Gregorio Nazianzeno con vn elogio de S. Basilio el Magno, y de sus santissimos Padres, que parece lo escriuió de nuestro Principe, y de los suyos, mas Profeta que Coronista. *Si necesse fuisset, ut omnino nos gereretur natura, & is, quem nunc laudamus, hominibus daretur, nequaquam conuenisset, ut ex alijs potius, quam ex talibus nasceretur parentibus; nec ut hi ab alio magis,*

LXXI.

Matth. I.

L. quam

quàm ab hoc parentes nominarentur. Quando queremos conceder, que a la perfecta formacion deste gran Parto, sola concurrió Naturaleza; y q̄ en él no tuuo arte, ni parte la gracia, fuerça ferà cōfesar, que efeto, y causas se corresponden en la Nobleza, y perfeccion; y que Padres tan grandes no pudieron darnos Hijo de menos prendas; ni Hijo tan heroe nacer de Padres menos esclarecidos, que el Gran Felipe, y la Augustissima Mariana.

O que nacidas viené aqui las palabras del Rei Teodorico, haziendo merced de la dignidad de Prefecto a vn Cauallero hijo de nobilissimos Padres. *Providentia nostra ratio est, in tenera aetate, merita futura tractare; & ex parentum virtutibus, prolis indicare successus. Quia bona certa sunt qua fidem ab exordio trahunt, dum origo nescit deficere, que consuevit radicitus pullulare.* A nuestra Providencia toca aun en esta vuestra tierna edad tener atencion a vuestros meritos futuros; pues yá la hermosura de los frutos se colige de la belleza de su flor. Por las grandes virtudes, en q̄ vuestros

Padres florecieron, hazemos juicio de las en que vos, como legitimo Hijo suyo aueis de florecer. Seguros son aquellos bienes, que traen consigo el credito, y abono desde su principio, y manantial. No degenera en bastarda, ò esteril aquella planta, que fue siempre fecunda, y castiza en sus raizes. *Quia bona certa sunt qua fidem ab exordio trahunt.*

Aquella palabra, *Fidem*, en otro sentido lo podriamos entender. Ciertos son nuestros bienes, seguras nuestras dichas, con vn Principe, que con la sangre heredó de sus Padres, y de tantos Serenissimos Abuelos el zelo de dilatar la Fè. Profiga Teodorico en lo que dize a su Prefecto, que nosotros lo iremos entendiédo de nuestro Prospero Felipe. *Fertur etiã cur su perenni fontium vena vitalis; & hanc conditionem sustinent cuncta manantia, ut sapor qui cōcessus est origini, nisi per accidentia fuerit forte vitiat, nesciat rivulis abnegari.* Con perene, y cristalino curso corre la vena vital de las fuentes, y esta es la condició de las aguas, que el buen favor que se les concedió en su origen, si accidentes de

Casido.
2. var. 15

arcaduzes, ò terrenos por donde pasan no lo viciá, no puede dejar de comunicarse a los arroyos, Y que concluye de al el Rei prudente? *Hinc est quod te magnifici patris meritis estimatum honore prorehimus: vt qui esclarus stemmate, splendeas dignitate. Quis enim vita, quavis futura, tamen certa non teneat, dum gloriosi Patris recolat officiosos labores?* De aqui se sigue, que siendo el Principe Felipe Hijo de tan gloriosos Padres, de la Grádeza destos auemos de colegir la fuya, y aunque futura contingente, tenerla por cierta.

A esta figura, que se leuáta, ò a esta Crisi, que se forma por solo el influxo de nobilísimos Agétes naturales, se añade otro pronostico mas seguro de la felicidad de nuestro Principe, fundado en las influencias del Cielo. Quié ignora ser su Alteza Hijo de oraciones? Y quien no sabe quan insignes fueron en ambos Testaméto los que con ellas se alcanzaron de Dios? Dejo las que el Rei nuestro Señor, por sus Reales cartas mandó hazer por toda la Monarquía; y cócedamos esta gloria a las q corrieron por la afectuosa

deuoció de la Reina nuestra Señora: en esta parte mas prudéte que la hermosa Raquel. La qual viédose sin hijos, impaciéte de su esterilidad, y poca suerte, vase a su Esposo Iacob, y le dize. *Da mihi filios, alioquin moriar.* Señor, dame hijos, porq sino moriré de pesar. Harto mas cuerda fué en pedirlos a Dios, y en no quererlos sin su voluntad. Pues como sabiamente discurre Teodoro. *Quomodo agricola quidem proprium est semina deicere, Dei auté deiecta perficere; Ita quidem matrimonij est propria coniunctio; Dei autem est propriu annuere natura, vt effingat, & formet animal.* Só muy semejantes la agricultura, y el matrimonio. Que importa que siembre el Labrador, si el Cielo no concurre a dar vida al grano en las entrañas de la tierra? Y luego ala ba la piedad, y cordura de la santa Ana, madre de Samuel; que doliente del mismo achaque que Raquel, no acudió por remedio a su marido Heli, sino a Dios, que es el que dá, y quira los Hijos. *Cucurrit ad Opificem, & intensa oratione, & lacrymis mutilatam curauit matricem.* Acogióse al Padre comun,

Gene. 30

Theodo. quest. 5. in Genes.

sin cuyo concurso, y voluntad, ninguno puede serio; y por este camino de oracion fervorosa, y tiernas lagrimas, conualeció de su mal, y curó la matriz manca, y esteril. Ana fue en esta prudencia, fe, y deuocion, la Serenissima Mariana, que orando, y llorando, è implorando sufragios, y sacrificios de siervos de Dios, fatigando con continuas plegarias al Cielo, valiendose de la intercesion de la Virgen, y de todos los Santos, obruno al Principe su Hijo.

Tengase por dicho su Magestad, lo que de aquella dijo San Agustín. *Oravit ad Dominum cum gemitu magno; & petens, ut daret ei Filium, ostendit, quia non carnaliter habere eum voluit, quem natum illi dedit, qui eum esse voluit.* Des hizo su coraçon Real en tiernos suspiros; gimió a Dios de lo intimo del alma, pidiendole vn Hijo. Y bien se conoció, no fue su fin la gloria de Reina Madre, sino sola la de Dios, y el dar a la Católica Monarquía Heredero, y a la Iglesia vn valentissimo Protector, como lo fueron los Católicos Reyes sus Predecesores. Con este recurso a Dios, no sola-

mente se aseguran los hijos, sino lo que es mas de desear en ellos, la generosidad, la nobleza, el espíritu, y valor, la Christiandad, y perfección de los padres. Desdichados son estos, aunque tengan hijos, sino aciertan a sacarlos copias vivas de su original, y a retratar en el cuerpo su gentileza, y bizzarria, su cordura, y virtud en el alma. Lamenta esta infelicidad de los Padres San Gregorio Nazianzeno.

*Ab imagine pictor
eamdem*

*Picturam ducit; plastes non
dispare forma
Propositam reddit formam;
manibusque peritis
Quoquo mens tulerit tracta-
tum ducitur aurum
Exque bono segetem velluris
cultor opimam
semine ferre solet.*

Cosa notable es, que qualquier Pintor diestro en su facultad, puede sacar vn retrato parecido a su original; y vn Entallador labrar vna Imagen semejante a su modelo; el Artífice perito haze de la masa de oro la figura que quiere; el Labrador cultiuando la tierra saca de la buena semilla buena mies. Pero vn Padre no

S. Naz.
carm. de
Virg.

S. Agustín
in Pj. 98

puede hazer en su Hijo vn retrato, ò imagen que le parezca, ni acierra a entallarlo a su gusto, ni labrarlo, y polirlo con la perfeccion que desea; y aunque el grano q̄ siembra sea de trigo puro, y candeal, no està en su mano escusar que degeneren en cèteno, ò que nazca en la espiga algun tizoncillo. Todo esto lo haze con eminencia Dios, Artifice Supremo, y poderoso, quando los Padres acuden a su Magestad con el rendimiento, feruor, y recta intencion, con que acudiò la Reina nuestra Señora; cuyo galardó serà ver en su Prospero Felipe vna copia viua, vn perfectissimo retrato de las heroicas virtudes de sus Padres.

Gran caso, y mui a la ocasion el que nos cuenta la Sagrada Historia de dos casados Principes, ascendientes del Hijo de Dios. Era Booz Cauallero Nobilissimo en su grey, tenia su solar en Belen. Haze junta de sus mas principales amigos, y dizeles como desea casar con Ruth, y que sean testigos desta su voluntad. *Respondit omnis populus qui erat in porta, & maiores natu, nos testes sumus.* Respondiò a vna voz todo

el Pueblo, que auia concurrido, segun costumbre, a la puerta de la Ciudad, que le parecia bien su resolucion; y los mas ancianos, q̄ ellos serian testigos de aquel casamiento. Luego comienzan a llouer bendiciones sobre la nueva Esposa. *Faciât Dominus hanc mulierem, qua ingreditur domum tuam, sicut Rachel, & Liam, qua edificauerunt domum Israel, vt sit exemplum virtutis in Ephrata, & habeat celebre nomen in Bethlehem.* A esta muger, Señor, que entra a serlo tuya, y Señora de tu Casa, hagala Dios vna santa, tan fecunda como Lia, y tan agradable como Raquel, que fueron las fundadoras de nuestro Pueblo; para que sea dechado de toda virtud en Efrata, y su nombre celeberrimo en Belen. Con este aplauso general, y honrosa aprobacion de toda su Republica, dize el Texto Santo. *Tulit itaque Booz Ruth, & accepit uxorem; ingressusque est ad eam; & dedit illi Dominus vt conciperet, & pareret Filium.* Casose Booz con Ruth, y el Señor les hizo merced de darles en hijo a Obed, abuelo paterno del Rei Dauid, y cepa fecunda de tantos Re-

Ruth. 4.

Carthus.
in Ruth.
art. 7.

yes del Pueblo escogido de Dios. No es para pasada en silencio la nota del Cartujano. *Denique imprecatio ista fuit copiosè implorata, quia benedixit Dominus huic Ruth, fecitque eam exemplarem, & famosam non solum in Bethleem, sed ubique terrarum; atque ex semine eius orta est Regia Tribus.* Copiosamente se cumplieron en la dichosa Ruth todas las bendiciones que le echaron los nobles Belemmitas, porque Dios las confirmó con la suya, y la hizo exemplar de Señoras, su nombre famosísimo, no solo en Belen, sino en toda la redondez de la tierra. Y la mayor bendición fue darle vn hijo Principe, que vino a ser Padre de tantos, y tan esclarecidos Reyes.

Dibujè, Fielès, en buena tabla, aunque con pobres colores de eloquencia, el sucesso de nuestros Catolicos Reyes Felipe Quarto el Grande, y la Augustissima Doña Mariana de Austria, que siglos felices viuan. Hallauase su Magestad sin Heredero Varon de su Monarquia. Traò casamiento con su Serenissima Sobrina. Comunicò su determinacion con los Consejos, y Grandes de su

Reino. Todos la aplaudierò por suya; esto es, por prudentissima, y por mui del Cielo. Partió de Viena la Reina Escogida entre muchas, que estauan en expectatiua desta felicidad. Alegro de paso cò su Real presencia varias Prouincias de Europa. Arribò con salud a la Corte, y à cargo de las bédiciones, que por el camino le echaron todos sus vasallos. Estas fueron, que a la que era tan hermosa como Raquel, la hiziese Dios tan fecunda como Lia, segunda Margarita, y nueva Habel. *Denique imprecatio ista fuit copiosè implorata.* Todo se cumplió mui a la medida de nuestros deseos. *Qua benedixit Dominus Regina Mariana, fecitque eam exemplarem, & famosam non solum in Germania, & Hispania, sed ubique terrarum.* Echò Dios de su mano a la Reina Mariana vna larga bédición, ò vna copiosa lluuia de bendiciones; hizola Espejo de honestidad, y virtud, y su nombre celeberrimo, y venerable, no solamente en Germania, y España, sino en quantas regiones alambra el Sol en ambos mundos. Y por Corona de todas estas misericordias. *Ex semine eius*

Ortus est Princeps; dióle por Heredero hermoso al Principe Felipe el Prospero, sobre el qual han de recaer todas las bendiciones de Padre, y Madre. Vosotros, Fieles, llouedlas sobre su Alteza a porfia; y sino os quereis cansar en repetir las que los Ilustrísimos Patriarcas dieron a sus Hijos, cifradlas todas en la formula antigua de aqueste verso.

De nostris annis tibi Iupiter augeat Annos.

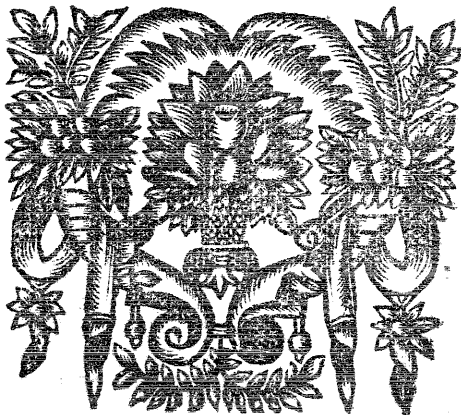
Viuas, ò Principe feliz, mas años que Vafallos te desean!

larga vida. Yo no puedo contentarme, sin que sobre estas comunes a todos los Príncipes, le eche otra particular, que mas dize con su Renombre de Prospero. *Specie tua, & pulchritudine tua, intende* PROSPERE, *procede,* REGNA. Bien entiendo mis deseos, que yo no acertaré a explicarlos. Viua, viua el Principe Prospero enteros siglos; Viua, y Reine en la tierra por gracia, y en el Cielo por gloria.

Psal. 44

(.?.)

F I N.



[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]